

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito [accepta referimus, qui] tam strenue religionis, et  
justitie partes tuendae suscepistis....

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 35, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CANTERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1869.

Abierta a la una y cuarto, y leída por el señor secretario Llano y Pertierra el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Sorteo de las secciones.

Se procedió al sorteo, y verificado este, dijo

El Sr. ARQUIAGA: Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): La tiene usía.

El Sr. ARQUIAGA: Deseando hacer una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia, y no viniendo en el salón, ruego al señor presidente me reserve la palabra para cuando el señor ministro se halle aquí.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se le reservará a S. S. la palabra.

El Sr. GONZÁLEZ ALEGRE: Tengo que anunciar una interpelación al señor ministro de Hacienda a fin de exponerle la triste situación en que se encuentran los pueblos de la provincia de Toledo, en muchos de los cuales se ha llegado a tal punto, que hasta personas acomodadas carecen de lo más necesario para vivir, poniéndolos en disposición de no poder satisfacer los plazos de la contribución oportunamente y mucho menos todavía el impuesto personal con que se ha sustituido la contribución de consumos.

Y ya que estoy de pie, debo llamar la atención del señor ministro de Fomento sobre el malhadado proyecto de la carretera a Ciudad-Real, que está paralizada por haber dado el Gobierno los recursos con que se obligó a contribuir.

El señor ministro de HACIENDA: Estoy dispuesto a contestar a la interpelación del Sr. González Alegre.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): El Sr. González Alegre tiene la palabra para explicar su interpelación.

El Sr. GONZÁLEZ ALEGRE: El lamentable estado en que se encuentran los pueblos de la provincia de Toledo es lo que me ha obligado a anunciar esta interpelación. La pérdida de la cosecha el año pasado, y lo amenazado que se encuentra de éste por la sequía que experimentamos, hace que sea insostenible la contribución en esa provincia, que es la quinta o sexta en la escala de las provincias contribuyentes de España, pero en la que la langosta y la pérdida de las cosechas han hecho que muchos labradores hayan abandonado sus labores y gran número de fincas se encuentren sin arrendamiento.

Hay algunas provincias que han obtenido una condonación atendiendo al mal estado en que se encuentran, y la provincia de Toledo es tan acreedora como la que más a que se le atienda. Además, sobre algunos ayuntamientos pesan apremios por atenciones que no pueden cubrir por faltales el pago de los intereses de sus inscripciones y la contribución de consumos, siendo el impuesto personal imposible de recaudar y peor que la contribución de consumos, porque impone más carga al que menos tiene, siendo su base el alquiler, lo cual es un absurdo, pues un propietario que posee más rentas puede pagar menos alquiler que otro que teniendo menos bienes necesita ocupar una habitación mayor por tener mucha familia.

El señor ministro de HACIENDA: Yo deploro como el Sr. González Alegre las calamidades que han padecido caer sobre la provincia de Toledo, y que en tan gran escala afectan también a varias de las provincias de Castilla. Los efectos de los años de carestía y de las demás causas que a tan triste situación nos han traído, haciendo necesaria la revolución, los sentimos ahora, y hay necesidad de armarse de gran valor para hacer frente a esos contratiempos, si hemos de salir adelante.

Dice S. S. que no pueden pagarse las contribuciones, y justamente sucede que hay precisión de cobrirlas para atender a la multitud de necesidades que pesan sobre el Estado. Hay que cubrir indispensablemente las atenciones que consigo trae el estado de la isla de Cuba, y no pueden darse al olvido y descuidarse las amenazas de los partidarios de la reacción. Han transcurrido algunos meses sin pasar de las amenazas; pero el señor ministro de la Gobernación puede decir como trabajan y se aprestan para traernos un conflicto. No se puede hacer frente a todo esto sin dinero, y esto no cae de la luna, es preciso acuarle, y no se hace esto sin tener metálico.

Ya se halla aquí el presupuesto de ingresos, en el que puede verse que el Gobierno propone a la Asamblea la supresión de las contribuciones más onerosas, y cuando se discuta tal vez se podrá mejorar mucho el trabajo que ha traído el Poder ejecutivo.

Por lo que hace al impuesto personal, no puede llegar con mucho a ser lo gravoso que la contribución de consumos, y en la mayor parte de los pueblos de la provincia de Toledo, especialmente en los pequeños, se hallaba adoptado el repartimiento vecinal, que puede ser sustituido con ventaja por el impuesto personal.

Dicho esto, y para concluir, diré que si la provincia de Toledo justifica, como lo han hecho las de Castilla, que es acreedora a que se le atienda, se hará así en lo que sea justo.

El Sr. GONZÁLEZ ALEGRE: Doy gracias a S. S. por la prontitud con que ha contestado a mi interpelación; pero no puedo menos de decirle que yo creo se debe atender a las necesidades de los pueblos, y que es indispensable hacer muchas economías, sin que niegue la necesidad de hacer frente a las cargas que pesan sobre el Estado.

Rectifican los señores ministros de Hacienda y González Alegre.

El Sr. GONZÁLEZ ALEGRE: Yo entiendo otra cosa, pues creo que las personas pagan con relación a los bienes que tienen, y por consiguiente, como la base del impuesto personal no es esta, preveo que ha de tener mal resultado en España.

El Sr. ARQUIAGA: Señores diputados, como representante de la nación y como cristiano católico, lamento las inconveniencias que surgen de todas partes contra el Clero y los demás fieles que se reúnen en los templos para el ejercicio de las prácticas religiosas, cuando se ocupan de las cosas públicas, lo hacen, no como correligionarios del Catolicismo, sino como perturbadores públicos.

Por consecuencia de esto, pregunto al Poder ejecutivo si tiene conocimiento de la cruzada que ha empezado a levantarse en algunas iglesias de Madrid contra la obra de las Cortes Constituyentes, cuál es la importancia que este le merece bajo la

idea preventiva, y si piensa obrar con la energía que reclaman el sosiego público, los intereses de la revolución y la dignidad de las Cortes.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: A la pregunta que acaba de hacer el Sr. Arquiga, yo podría contestar con una simple afirmación y sentarme.

Dice el Sr. Arquiga que en varias iglesias de Madrid se han hecho manifestaciones y se han llevado a cabo actos en contra de la revolución y en desprecio y desobediencia de la Asamblea Constituyente, y pregunta con este motivo si el Gobierno está dispuesto a tomar las medidas convenientes para que estos hechos no se repitan y para castigarlos si son criminales.

Repito las palabras con que comencé: con una simple afirmación podría contestar satisfactoriamente al Sr. Arquiga. El Gobierno no podría ver en silencio ni dejar impune ningún atentado, cometiendo quien lo cometiere, y cometiendo donde lo cometiere, en contra de la soberanía nacional representada por las Cortes Constituyentes.

Pero yo tengo que añadir algunas palabras más. No sé si son completamente exactas o si hay alguna exageración en las noticias que han motivado la pregunta que acaba de hacer el Sr. Arquiga; más es un hecho exacto y positivo deploración que la reacción y los carlistas están conspirando constantemente de un modo abierto y descarado, en España y fuera de España, para subvertir el orden público. No hace muchos días se ha levantado en una provincia de España una partida carlista, que perseguida y arrollada ha sido disuelta después de habérsela hecho algunos prisioneros: ayer noche en un punto de Navarra ha sido asesinado por los carlistas un voluntario de la libertad, y esta mañana uno de los jefes militares más adictos a la revolución ha estado amenazado de muerte en el mismo punto, habiendo sido herido, aunque levemente. Este jefe es el coronel Sr. Lagunero.

El Gobierno, excitado por el Sr. Arquiga, no podía guardar silencio acerca de esto, y no debe ocultar que la reacción y los carlistas allean sus recursos, reclutan hombres y procuran por todos los medios posibles encender de nuevo la guerra civil en este país.

El Gobierno, sin embargo, puede tranquilizar a los señores diputados. Seguro como está de la lealtad y del valor del ejército, seguro como está de la decisión y patriotismo de los Voluntarios de la libertad, no teme absolutamente por el porvenir de la revolución, ni teme por el afianzamiento de las conquistas de esta. Cree que son suficientes los medios de que dispone en este momento para conservar la tranquilidad; cuando otra cosa creyera, vendría a pedir a las Cortes Constituyentes las facultades que necesita, y está completamente seguro, teniendo en cuenta el patriotismo de los señores diputados, que estos no le negarán los medios suficientes.

El Sr. ARQUIAGA: Doy gracias al señor ministro de Gracia y Justicia por las explicaciones que ha dado, y que tanto pueden contribuir a tranquilizar el espíritu público.

El Sr. FERNÁNDEZ DE LAS CUEVAS: Pregunto al señor ministro de Hacienda si está pronto a dar cuenta a las Cortes de los términos en que ha realizado el empréstito. Y mientras tanto, le suplico que nos diga la parte que ha realizado en firme y cuál con prima, y cuál es su opinión acerca de la baja que han experimentado los fondos, precisamente desde el día en que S. S. nos anunció con tanta satisfacción que había llevado a cabo el empréstito en favorables condiciones.

El señor ministro de HACIENDA: Yo agradezco al Sr. Fernández de las Cuevas la pregunta que acaba de dirigirme, y creo que algún otro señor diputado me había de hacer esa misma pregunta; pero repito que la agradezco, porque así podrá dar ciertas explicaciones.

S. S. me dice que cómo se ha realizado el empréstito; yo no puedo contestarle a eso, porque no puedo dar nuevas armas a la reacción, poniéndola en condiciones de influir en él. Puedo, sí, decir que en París se ha tratado de hacer un empréstito para D. Carlos, y que no ha merecido más que reclusión, al paso que los valores del empréstito decretado por las Cortes se han realizado, no sólo en París y en Londres, sino también en Amsterdam, donde hacia mucho tiempo no se contrataba, y también en Frankfurt y en Viena, donde no se había hecho nunca.

En cuanto a la depreciación de los valores, hay causas naturales que influyen en ella; pero hay otras artificiales. Esta nación que hace sesenta años pelea por la libertad, pero que lleva ocho siglos de servilismo, es todavía una nación de esclavos; no tienen valor; hay muchas personas que esperecen rumores alarmantes, y todos se creen; y están unidos al retraimiento de los grandes capitalistas, hace que, apenas se introduce un millón en la plaza, se sienta su efecto en el precio de los valores. Como los particulares miedosos, los necesitados, los ayuntamientos, la junta de redención y enganches, y todo el mundo ha echado títulos al mercado, y además el empréstito que se ha contratado, han hecho que el crédito baje.

El Sr. TUTAU: Había pensado dirigir al señor ministro de Hacienda las mismas preguntas que el Sr. Cuevas, y debo declarar que no comprendo cómo estando realizado el empréstito no se puedan saber sus condiciones, sobre todo si hay una parte hecha en firme, y cuáles son los plazos para entregar el papel y entrar las cantidades en caja.

Deseo también saber si es cierto que los valores que han salido al mercado son o no los que estaban en depósito.

El señor ministro de HACIENDA: Yo alabo el buen celo del Sr. Tutau; pero tenga en cuenta su señoría que yo digo que el empréstito está negociado, pero no concluido. Si S. S. exige la responsabilidad al ministro, mándeme a que el expediente sobre el empréstito; pero acerca de S. S. la responsabilidad que aquí pueda traer para el país. Yo, para buscar una justificación más, no puedo exponer precisamente a que el empréstito se pueda dejar de concluir.

Respecto a los títulos en garantía, es una falsedad completa y notoria que hayan salido al mercado. El Gobierno no tiene interés en que salgan esos títulos, y los banqueros no pueden arrojarlos al mercado, porque siendo antes de tiempo, se les sujetaría a una causa criminal.

El Sr. TUTAU: Doy gracias al señor ministro en nombre del país por las explicaciones que ha dado, y no le sepa mal a S. S. haberlas dado dos veces, porque el país lo agradecerá.

En cuanto a los títulos, hasta se ha dicho que examinado un título de 400,000 reales en el ministerio y en la dirección de la Deuda, se había indicado que no podía circular, porque era de los que estaban en depósito.

El señor ministro de HACIENDA: Yo agradezco

mucho estas preguntas, y lo he dicho así antes, porque creo que este es uno de los beneficios de las épocas parlamentarias. La prensa tiene hoy una gran libertad y no tiene quien la conteste, porque no hay prensa ministerial; así es que muchas veces es necesario contestar aquí. Se ha hablado de un título de 400,000 reales, y no los hay; qué he de contestar yo a esto? Esto es una falsedad, y lo mismo lo que se ha dicho de ese título.

No es sensible que periódicos liberales acorran esas especulaciones demostrando con ellas que sus redactores tienen toda la capacidad política que necesitan, y no tengan la bastante en materias económicas. Desde aquella tribuna me oírán los redactores de *La Igualdad*, y yo siento que les salgan los colores a la cara al oír esta censura mía.

Es, pues, falso que eso se haya hecho, y yo me alegro de que el Sr. Tutau me haya dado ocasión de desmentirlo aquí.

El Sr. OLAZABAL: Antes de dirigir al señor ministro de Fomento, hoy de Gobernación, la pregunta que voy a hacerle, debo indicar que mi pregunta no tiene un objeto político, como lo indica el que había pensado hacerla el Sr. Montesi. Deseo saber si el Gobierno tiene noticia de las dos casas de juego que expulsadas de Alemania se han venido a establecer a San Sebastián. Yo creo que el Gobierno no habrá autorizado esto, porque....

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): No puede V. S. exponer esas razones, porque debe limitarse a hacer la pregunta.

El Sr. OLAZABAL: Pues me limito a preguntar si el Gobierno está dispuesto a evitar que eso suceda.

El señor ministro de FOMENTO: El Gobierno no tiene noticia del establecimiento de esas casas de juego; el ayuntamiento de San Sebastián ha pedido el establecimiento de un casino y de una ó de las casas de baños. Esto lo ha concedido, porque no tiene más remedio que hacerlo; si hay abusos, la autoridad local los corregirá.

El Sr. FIGUERAS: El señor ministro de Hacienda había advertido al crear que se le habían de dirigir varias preguntas relativas al crédito.

Las explicaciones que ha dado S. S. no me han satisfecho. S. S. dice que no puede dar cuenta del empréstito hasta que esté hecho; hace algunos días nos dijo que lo estaba, y ahora dice que no está más que negociado. Yo, de todos modos, le pregunto si hay parte hecha, su forma y cuál es.

Pregunto también a S. S. si cree que el estado de negociación del empréstito puede influir en la baja de nuestros valores, como algunos han supuesto.

Deseo también saber si se ha presentado a la deuda un título, sea de cualquier valor, porque es indudable que no los hay de 400,000 rs., para que se reconozca, y que se ha dicho que no debía estar en circulación.

4.ª pregunta. ¿Está dispuesto S. S. a tomar todas las medidas necesarias para pagar el cupon vencido en provincias, y sobre todo en Madrid, donde de 5,000 cupones no se han pagado más que mil y tantas, habiendo el hecho singularísimo de que hoy no está puesta al pago más que una?

El señor ministro de HACIENDA: Señores, cuando otros hacen lo posible porque no se verifique el empréstito, yo debo decir que el Sr. Figueras, que viene aquí a hacer oposición, en nombre de esas respetables de Londres, para facilitar su realización, prestando casi en una cuestión tan importante, prestando casi al Gobierno y a la causa de la revolución de Septiembre. Otras proposiciones estaban ya presentadas, y las del Sr. Figueras no llegaron a tiempo. Respecto al empréstito, no diré una palabra, a pesar de las excitaciones de S. S., porque no lo creo conveniente. Diré sólo que una operación tal no puede hacerla una sola casa de banca: es un contrato bilateral entre el Gobierno y varias casas, al cual yo no puedo ni debo faltar.

En cuanto a la segunda pregunta, contestaré que no es cierto que se haya presentado al reconocimiento de la deuda un título de 400,000 rs., porque no existen de este valor, ya lo he dicho. ¿Pero han ido a la deuda a preguntar por otros títulos? Si, Sr. Figueras, y allí se ha dicho por los oficiales que eran buenos; pero no lo que supone *La Igualdad*, porque eso habría sido absurdo; y tampoco han ido al despacho del ministro, porque para nada tenían que ver, pues él no había de poder sacarles de la duda de si esos títulos eran o no de los figurados por préstamos anteriores.

El Sr. FIGUERAS: Cuando yo he ido al ministerio a hacer proposiciones en nombre de otras personas, no lo hice para apoyar al Gobierno, sino solo en cumplimiento de una comisión que se me había encargado. S. S. me dijo que el empréstito no estaba concluido; pero que ya estaba en negociaciones con otras personas, y yo me retiré cumplida mi misión, que ya digo, no era dar apoyo al ministerio, pues no creo que deba ser más ministerial que S. S.

Y ahora recuerdo a S. S. que ha olvidado la pregunta relativa al pago del cupon vencido en provincias y en esta capital.

El señor ministro de HACIENDA: El total de millones que se debían a la Caja de depósitos era de 35, y va satisfecha una cantidad muy considerable; y hoy, merced a las disposiciones adoptadas, se pondrá en breve al corriente su pago en Madrid y las provincias, donde desgraciadamente se halla más atrasado.

Respecto al empréstito de la casa Rothschild, diré a S. S. que puede discutirle cuando guste, pues sobre la mesa del Congreso está; y en cuanto a que ese banquero, que se ha portado con el Gobierno mejor que lo habrían hecho otros, no ha contratado el actual, le contestaré a S. S. que eso no ha sido porque el Gobierno tuviera preferencia por otros capitalistas. Si Rothschild, como las personas de Londres por quienes fué al ministerio a hacer indicaciones, y no proposiciones, se hubiera adelantado a presentarlas al Gobierno; éste con él las habría tratado sin dificultad, y antes con mucho gusto.

El Sr. FRANCO ALONSO: Excito al señor ministro de Gracia y Justicia a que haga lo posible para que se acuerden las cantidades que exigen las reparaciones que se están llevando a cabo en la catedral de León, templo tan importante por sus recuerdos históricos como por su gran arte.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Ofrezco al Sr. Franco Alonso dar las órdenes convenientes para satisfacer los deseos de S. S.

El Sr. OCHOA DE OLZA: Deseo saber qué causas hay para que haga siete meses que un coronel se halle desterrado en el punto de la provincia de Navarra, sin que resulte nada contra él, sin decirle el motivo de esa medida.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Si no hay inconveniente, ese coronel podrá marchar donde guste; pero si lo hay, tenga entendido S. S.

que el Gobierno puede disponer de los militares como lo tenga por conveniente.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Desde el 31 de Marzo tengo anunciada una interpelación sobre los matrimonios civiles que se están verificando; ruego, pues, al señor ministro de Gracia y Justicia que me diga cuándo podrá contestar a ella.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo no tengo facultad para revocar los bandos que los alcaldes acuerden estableciendo el matrimonio civil; eso es propio del señor ministro de la Gobernación. Por eso no he fijado día para tratar de la interpelación, pues nada tengo que ver en el asunto.

Y si S. S. lo que quiere es saber la opinión del Gobierno en el mismo, S. S. comprenderá que una vez establecida la libertad de cultos, el matrimonio civil es una consecuencia necesaria.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): A mi juicio tengo bastantes razones para hacer la interpelación a cualquiera de los dos señores ministros de Gracia y Justicia ó de Gobernación, y si la mesa lo permite, recordaré las que expuse el otro día.

El señor PRESIDENTE: Eso no puede ser, señor Ochoa, a estas horas, y después de las muchas preguntas que han hecho, menos V. S. puede hacer uso de cualquiera de los medios que le facilita el reglamento para conseguir su objeto.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Pues voy a hacerlo en este momento, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Como primer día de mes, se va a preguntar a las Cortes si acuerdan seguir reuniéndose a la una.

Hecha la pregunta, las Cortes así lo resolvieron.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del proyecto de ley de amnistía.

Leído el dictamen de la comisión, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, se acordó pasar a la discusión por artículos.

Leído el 1.º artículo.

El señor CASTELLAR: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: ¿En qué sentido?

El Sr. CASTELLAR: En contra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. CASTELLAR: Aunque he pedido la palabra en contra, voy a hablar en pro de este proyecto de ley, nacido de una indicación de la minoría republicana, por lo cual no puedo menos de dar las gracias al Gobierno, que la ha traído. No voy, pues, a hablar en contra, porque no cabe hacerlo respecto a un proyecto cuyo espíritu se admite, y cuyo objeto está plenamente conforme con nuestras ideas.

Pero lo que yo quiero conseguir es que el primer artículo se amplíe también para los carlistas, para los isabelinos, para los reaccionarios todos que viven fuera del regazo maternal. No olvidemos, señores, el carácter generoso y noble de esta revolución, en que, habiendo habido un general cruel que en cierta ciudad consintió iniquidades, sus víctimas, luego sus vencedores, no quisieron recibirle cuando iba a solas entregado preso, porque no quisieron manchar con sangre la pura gloria del movimiento nacional llevado a cabo.

El Sr. GONZÁLEZ D. Venancio: No temas, señores, que yo molesto mucho vuestra atención pronunciando un discurso largo. Ni tengo títulos para molestaros largo tiempo, ni después de la brillante peroración del Sr. Castelar debo hacerlo, ni es preciso que me esfuerce mucho para rebatir la parte en que S. S. desea.

La comisión cree que en su dictamen están comprendidos todos los que desde la revolución han abusado de sus derechos; pero por eso mismo no ha creído que hacia falta ese artículo que S. S. desea.

La comisión siente que no se pueda complacer al Sr. Castelar, haciendo extensiva la amnistía a todos los partidos políticos; pero se lo han impedido la dignidad de las Cortes y una alta razón de gobierno, porque el Gobierno es el único que puede saber hasta qué punto puede influir en la tranquilidad pública una medida de esta naturaleza.

En cuanto a la dignidad de las Cortes, los partidos carlista é isabelino no reconocen la legitimidad de esta Cámara, y deciden: ¿es digno ofrecer un perdón a esos partidos cuando protestan contra nuestra legitimidad en todos los terrenos? ¿Debemos hacer eso cuando se podrá hasta tomar por un acto de cobardía?

Esa negativa está patente; en este sitio ha habido un señor diputado que nos ha dicho que la única legitimidad que existe en España es la de Carlos VII; se ha hecho aquí la defensa de ese personaje invocando sus derechos históricos, y es claro que si estos existen no cabe la legitimidad de las Cortes Constituyentes.

Si pues ese partido no nos reconoce, no reconocerá uno de nuestros actos, no admitirá nuestra amnistía, y por consiguiente esto sería inútil.

No olvidemos tampoco que uno de los generales que acompañó a la dinastía caído y que se batió por ella, ha protestado a la revolución llamándose aún presidente del Senado; que en la Bolsa de París se dice todos los días que no se reconocerá ninguna de nuestras operaciones financieras, aun cuando tengan la confirmación de las Cortes.

Conceder esa amnistía a los que así nos tratan, sería exponernos a que esos partidos nos dijeran que hacíamos lo que aquel pogue, que ofrecía al castellano perdonarle la vida si le sacaba del pozo; sería exponernos a que se nos desdénara como los verdaderos carlistas han desdénado el Convenio de Vergara. Eso no es posible.

Por otra parte, el partido de la restauración no se ha puesto en armas, no ha delinquido; ¿cómo había de aceptar nuestra amnistía, si esto los declararía tácitamente criminales? (No recordais, señores, que muchos de los individuos de ese partido dicen que no se han pronunciado nunca? Pues es claro que no lo aceptaría, y por lo tanto que el darselos nos rebajaría.)

Los movimientos a que la amnistía se refiere se han hecho con la bandera de un partido que reconoce la revolución, y mientras esto no suceda con el partido carlista, no se le puede considerar en las mismas circunstancias.

La prudencia, pues, aconseja que no nos dejemos arrastrar de un sentimiento, menos noble si, pero que nos llevaría más lejos de lo que debemos ir, porque imposibilitaría al Gobierno de seguir el hilo de las conspiraciones, y porque sería deprevisión de nuestra propia dignidad. Hay provincias, señores, en que no se puede vivir con tranquilidad; en que hay que velar el nombre de liberal, y en que si no se temiera lo que pueda ir de aquí y de allá, como el año 23. Perdonar en estas circunstancias, sería imprudente é inusado; el perdón debe venir después del triunfo; antes, puede calificarse muy bien de temor ó de debilidad.

El Sr. CASTELLAR: Muy pocas palabras voy a decir al Sr. González, que sabe que yo he hecho jus-

ticia al Gobierno en este asunto; pero las razones que el Sr. González me ha dado confirman mi idea, porque si esos isabelinos conspiran en la Bolsa de París, nos hacen más daño que pudieran hacernos en Madrid.

En cuanto a los carlistas y sus esperanzas, yo los considero lo mismo que a los judíos que están siempre esperando el Mesías, que nunca vendrá; pero sus esperanzas no me alarmizan, y veo con gusto en las esquinas carteles que dicen que el mejor monarca para España es don Isabel II, y retratos que representan a Carlos VII, porque eso prueba que la revolución no teme a los que pretenden dominarla, y que tiene confianza en que podrá defenderse de todas sus asechanzas y de todas sus intenciones.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Dice el señor Castelar que es mejor que los partidarios de la restauración conspiren aquí que en París. Su señoría comprende que si les conviene conspirar allí no vendrán, y la prueba es que pueden venir cuando quieran y no vienen. Bien sé yo que deben tenernos sin cuidado los sueños de los carlistas; tampoco me da a mi cuidado que se hagan manifestaciones de retratos, ni esos actos, que son el mejor timbre de la revolución de Septiembre; pero lo ocurrido esta mañana en Talala no es la exhibición de retratos; mas las partidas levantadas no eran propaganda pacífica, y sería una filantropía que mereciera otro nombre abandonándonos por completo en manos de los que tal guerra nos están haciendo.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Jamás me he levantado a hablar en público siendo presa de tan encontrados sentimientos como en esta ocasión. Por una parte no sé cómo dar gracias al Sr. Castelar por la defensa que ha hecho de la amnistía para todos. Por otra no sé cómo agradecer al Sr. González la exposición que ha hecho de lo que yo considero como parlamentarismo, y por otra, en fin, no sé cómo se habla de amnistía para los carlistas, que no piden ni necesitan más que justicia. (Rumores)

La comisión cree que la amnistía no se pueda ampliar, porque el Gobierno cree que no se debe ampliar, y dentro de poco verá a la mayoría expresar lo mismo. ¿Cabe absolutismo más disfrazado que este?

¿Qué ha sucedido, señores, con los carlistas después del 29 de Septiembre, principalmente en la frontera navarra? Cuando la revolución triunfó, yo creí que iba a establecerse una situación distinta de la que había habido hasta entonces, yo creí que habría igualdad, y fui de los primeros que sufrieron una persecución por el ejercicio de mis derechos, y otros muchos, sólo por ser carlistas, fueron también perseguidos.

Yo no pido, pues, amnistía para los carlistas; guardadla para vosotros, pero dadles justicia y no los perseguís, no los encarceléis porque lleven boina, porque digan viva Carlos VII, porque pongan pasquines diciendo quieren la religión y la monarquía tradicional, y porque exidan generos de ilícito comercio como son las boinas.

Yo os pido que les hagáis justicia, y que os olvidéis de vuestras antiguas costumbres, de vuestra ley de raza, de la ira, más que de la ira, de la embriaguez con que os perseguís unos a otros, pobres republicanos! El día en que se establezca la monarquía democrática, aquel día es claro que vosotros no podréis reconocer su legitimidad; pero tampoco podréis combatirla, porque se os perseguirá como hoy se nos persigue a nosotros.

Estas son las consecuencias de esa política doctrinaria, que yo creí que hubiera concluido en Alcolea.

Pero repito que los carlistas no piden amnistía; con que el Gobierno remedie los atropellos que se cometen con los carlistas, con que no siga procesos sólo por sospechas de conspiración, con que el Gobierno no consienta que los derechos individuales sean conculcados a todas horas a ciudadanos pacíficos, a los carlistas nos basta.

Guardad la amnistía para esos pacíficos compañeros vuestros que han producido los sucesos de Cádiz, de Málaga y de Jerez; los carlistas no han hecho eso nunca; hayan conspirado tanto como deseen. La amnistía no es necesaria para los carlistas, a lo más podrá hacer falta para algunos emigrados; pero ellos saben muy bien estar emigrados muchos años, aun cuando les suceda lo que les sucedió en Tours con el padre de uno que yo no sé si llegará a ser rey.

Y me siento, no porque no tenga, pero sí porque no quiero decir más.

El Sr. CASTELLAR: Señores, el Congreso comprenderá que en nuestra dignidad no puede tolerarse el tono despreciativo con que ha hablado su señoría de la amnistía, y menos que, cuando nosotros hemos pedido que esa amnistía sea general para todos, lance el Sr. Cruz Ochoa una horrible acusación contra los inocentes defensores de la república en Cádiz, en Málaga y en Jerez, defensores que habrán podido dejarse llevar de un sentimiento exaltado, pero que han sido muchas veces oprimidos, y no han sido nunca opresores.

Señores diputados, yo deseo sentarme para demostrar sólo una cosa a la Cámara y al país.

Aquí estamos los que desde aquellos bancos (señalando a los de los carlistas) y desde la prensa que representa aquellos bancos, somos tachados como enemigos del Evangelio. Y nosotros pedimos por los que nos persiguen, por los que nos calumnian, por los que quieren ahogar nuestra voz y nuestro pensamiento, porque seguimos la máxima de querer ser perfectos como lo fué nuestro Padre que está en los cielos, lo cual demuestra que aquí unos predicán el Evangelio que no conocen, y otros, tenidos por impíos, practican siempre sus máximas morales. (Muchos señores diputados: Bien, bien; grandes aplausos.)

El Sr. OCHOA (D. Cruz): No podía yo creer que la manifestación de que se aplicara la amnistía a los que sufren persecuciones por ciertos sucesos hubiera que se me tachara de poco evangélico. Yo no he querido herir a nadie, no he hecho más que citar un hecho, y un hecho conocido de todos.

Habiendo pasado las horas del reglamento, se prorogó la sesión.

El señor ministro de FOMENTO: Después de dos días de hallarme enfermo, he venido a la Cámara porque era sábado, y faltando el Sr. Sagasta creía que debía venir aquí; pero me faltan las fuerzas y hablaré muy poco, aunque algo tengo que decir acerca de la cuestión de amnistía.

No necesitaba yo oír al Sr. Ochoa para saber que su partido era ingrato; así es que no extraño ver que S. S. no solo desprecia la amnistía, sino hasta las palabras del Sr. Castelar. Todas las semanas, señores, se levantan partidas, y si bien se disuelven poco después, no sólo llevan la intranquilidad al país,



que se suscriba á las conspiraciones hasta con fondos que no son suyos, cómo se ha de dar una amnistía tan general que comprenda á los que eso hacen? Eso es imposible; si hoy se diera la amnistía como la entiende el Sr. Castelar, yo no me atrevería á continuar al frente del ministerio de la Gobernación, porque estoy seguro de que todos los liberales de Navarra, por ejemplo, me acusarían de que los entregaba en manos de sus más crueles enemigos.

Dice el Sr. Ochoa que sólo debe pedirse justicia para los carlistas. ¡Ah, señores! Si hubiera justicia ¿qué pena habría que imponer á los asesinos de Burgos al grito de «viva la religión»? ¿Qué pena se impondría al que ayer ha tratado de asesinar al patriota Lagunero disparándole un trabucozo desde una ventana?

Voy á decir algunas palabras al Sr. Castelar acerca de los isabelinos, y siento estar cansado, porque contra estos tendría que decir tanto ó acaso más que contra los carlistas; pero lo dejo para otro día. Entre tanto diré á S. S. que el número de esos señores es insignificante, que ninguno de ellos está procesado, que se puede decir que están reducidos á los que últimamente fueron ministros de doña Isabel de Borbon, y á unos cuantos generales contra los que se ha procedido como se ha hecho en distintas ocasiones contra otros generales; pero que es extraño que hoy se pida gracia para ellos cuando á cada paso se nos pregunta si se les pagan sus cesantías, si se les abona aquello á que pudieran tener derecho en el caso de aplicarse la amnistía. Sobre esto voy á ser muy expedito, como lo fui antes con el Sr. Ochoa.

La Cámara puede hacer lo que estime conveniente; pero yo creo que si hay algunos á quienes pudiera ser hoy perjudicial aplicarles la amnistía son esos señores, porque son más antiguos en el arte de conspirar que los que rodean al trono. Que conspiran es cierto, y si la amnistía se extendiera á esos militares, yo sentiría ver al conde de Cuesta, y cito este nombre porque no lo voy á ofender, que viniera con los tres entorchados de capitán general, á los ocho meses de la revolución; á que tuvieran que saludarle todos los militares de España, á pasar revista á las tropas y á darle un sueldo que necesitamos para atender al tífus y á las cargas que pesan sobre el Tesoro.

Esté tranquilo el Sr. Castelar: esos emigrados no viven como S. S. y yo vivíamos; los moderados no emigran como nosotros (risas), los moderados no llevan tras sí esa falange de desgraciados á quienes es preciso ayudar. Está seguro el Sr. Castelar que el más pobre de los moderados gasta en cigarrillos más que S. S. y yo gastábamos en comer y vestir. (Risas.) No tenga S. S. cuidado por ellos; infórmense, y verá que pocas penas tienen. El día que dejen de conspirar y no haya peligro para el país, yo seré el primero que pida que vuelvan todos sin excepción.

Concluyo diciendo á la Cámara que el Gobierno hubiera tenido la mayor satisfacción en que la amnistía hubiera sido amplia, general, para todos los colores y opiniones; pero ha tenido que concretarse á lo que conviene sin poder ir más allá.

Confíen los señores diputados en que el día que el Gobierno crea que la amnistía se puede ampliar, vendrá aquí con un nuevo proyecto de ley. (Bien, bien.)

**EL SR. ROJO ARIAS:** Muy pocas palabras diré por no molestar á la Cámara.

Aquí se ha excitado un sentimiento de que participamos todos, pero que en ciertos momentos es preciso ahogar dentro de nosotros mismos. Yo abundo en los mismos sentimientos que los señores Castelar y Balaguer; pero he visto que el señor Ochoa se ha enorguecido de contestar á estos señores, haciéndoles ver que, si sus sentimientos son bellos, son pagados como el partido carlista ha pagado siempre la generosidad del partido liberal, devolviendo agravios por favores.

Por lo mismo, yo creo que sería inconveniente conceder hoy amnistía á los carlistas, que siempre nos están amenazando, y mucho más cuando los periódicos están hoy mismo escandalizando á Madrid con las predicaciones del Clero, á quien no quiero juzgar. Por tanto, si en el art. 3.º del dictamen hay algo que se refiera á los dos partidos de que aquí se ha hablado, se los declare excluidos, y excoito al Gobierno á que ponga coto á esas predicaciones á que he aludido.

Declarado el punto suficientemente discutido, se leyó de nuevo el siguiente artículo 1.º y quedó aprobado:

«Artículo 1.º Se concede general amnistía á cuantos hayan sido procesados por haber tomado parte directa ó indirectamente en las insurrecciones que han tenido lugar en la Península en los meses de Diciembre, Enero y Marzo últimos.»

El art. 2.º se aprobó sin discusión. Decía así: «Art. 2.º Se sobreseerá desde luego y sin costas, en los procesos pendientes por los delitos amnistados, y las personas presas á consecuencia de los mismos, ó que se hallen sufriendo condenas, serán puestas inmediatamente en libertad por las autoridades ó tribunales respectivos.»

Se leyó el artículo 3.º, que decía: «Art. 3.º Se autoriza al Poder ejecutivo para que, oyendo á los tribunales que conocen de los procesos, haga extensiva la amnistía otorgada en el art. 1.º á todos aquellos delitos políticos que tengan relación anterior ó subsiguiente con las insurrecciones á que el mismo se refiere.»

Abierta discusión sobre el mismo, dijo el Sr. ULLOA (D. Augusto): No os crea que voy á hacer oposición, ni ahora ni nunca, á la amnistía; voy, sí, á dirigir una pregunta á la comisión.

Se reduce á esto mi pregunta: ¿Están comprendidos en ese artículo todos los casos análogos? El Sr. GONZÁLEZ MARRÓN: La comisión de acuerdo con el Gobierno, contesta al Sr. Ulloa que sí, que están comprendidos en el artículo todos los casos análogos.

Sin más discusión se aprobó el artículo, y sin ella el siguiente, que decía:

«Art. 4.º No serán comprendidos en esta amnistía los que con ocasión ó pretextos políticos hubiesen cometido algún delito común, los cuales, en lo referente á estos, quedarán sujetos al fallo de los tribunales.»

Acto continuo se leyó la siguiente adición á artículo que firmaba el Sr. Ortiz de Zárate y otros.

«Art. 5.º La amnistía que en los artículos precedentes se confiere, es extensiva á cuantos se hallen sufriendo condenas ó destierros, ó estén pendientes de procedimientos judiciales por delitos ó motivos políticos.»

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): Alguno de los autores de esta adición puede apoyarla.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: No voy á hacer un discurso; diré sólo dos palabras. Yo creía que tratándose de un suceso importante como el Dos de Mayo, debería ser la amnistía general, y no limitarse á un sólo partido.

He oído las razones que se han alegado para restringirla: se ha supuesto que comprendería á grandes partidos, y no es así, sino á pequeñas causas que se han formado por hechos de poca trascendencia. En este concepto he presentado la enmienda ó artículo, y ruego al Gobierno y á la Cámara que la tomen en consideración.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Por las razones que se han expuesto en el curso de este debate, no creo la comisión que debe admitirse la enmienda.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la enmienda, se resolvió negativamente. Corregido el proyecto de amnistía por la comisión de corrección de estilo, se aprobó definitivamente.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): Orden del día para el lunes: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 1.º (por la tarde).—El Sr. Benedetti, embajador de Francia en Berlín, saldrá mañana para volver á tomar posesión de su cargo.

Su viaje á París ha sido motivado solo por asuntos privados.

LONDRES, 1.º.—El periódico *El Estandarte* desmiente la noticia de que los Obispos anglicanos hayan resuelto asistir al próximo Concilio que se ha de celebrar en Roma.

BRUSELAS, 1.º.—El arreglo formado en París por los ministros marqués de Lavalette y el Sr. Frère-Orban, será presentado inmediatamente en las Cámaras legislativas.

LONDRES, 1.º (por la tarde).—Contestando al *Estandarte*, y contradiciendo sus informes, varios periódicos aseguran que gran número de Obispos anglicanos asistirán al Concilio ecuménico para discutir las condiciones y los medios de volver al seno de la Iglesia romana.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE MAYO DE 1869.

### EL PRINCIPIO DEL TERROR.

Un señor diputado, no sabemos si de la mayoría ó de la minoría, invocando enfáticamente el título de representante de la nación y titulándose además cristiano católico, se levantó ayer en las Cortes á dirigir una pregunta al Poder ejecutivo y pronunció textualmente las siguientes palabras: «Considerando que los individuos del clero como los demás españoles que se reúnen en los templos para el ejercicio de las prácticas religiosas, proceden, al ocuparse de las cosas públicas, no como correligionarios del catolicismo, sino como conspiradores políticos, ¿pregunto al Poder ejecutivo de la nación si tiene conocimiento de la cruzada que ha empezado á levantarse en algunas iglesias de Madrid contra la obra de las Cortes constituyentes.» Deseo también que me diga qué importancia le merece este asunto bajo la idea preventiva. Y por fin, deseo saber si en su consecuencia piensa obrar con la energía que exige el sosiego público y que claman los intereses de la revolución y la dignidad de las Cortes.

No recordamos si el Sr. Arquiaga (así se llama el diputado á que nos referimos), ha hablado alguna otra vez en el Congreso; si ayer fué la primera, convengamos en que el ensayo ha sido feliz. El Sr. Arquiaga se ha puesto de un salto al nivel de un buen gacetero liberal del género progresista. El liberalismo del asunto, la belleza del estilo, la delicadeza de la frase y la pureza de la dicción, hacen del tal ensayo una obra maestra. Pero dejemos el juicio literario y hablemos solo del asunto.

¿Qué se propuso el Sr. Arquiaga al llamar la atención del Gobierno hacia las prácticas religiosas que en estos días se están celebrando en las iglesias? Ya comprenderán nuestros lectores que las prácticas religiosas de los individuos del Clero y de los demás españoles, que excitaron el celo liberal del Sr. Arquiaga y lo movieron á dirigir al Poder ejecutivo la pregunta que hemos transcrito, son las funciones de desagravios á María Inmaculada y á su Divino Hijo por las horribles blasfemias é impiedades que han salido de los labios de algunos constituyentes.

El Sr. Arquiaga, en nombre de la libertad y en defensa de la revolución, llama conspiradores á todos los individuos del Clero y á todos los españoles que tras pasados de dolor acuden presurosos al pie de los sagrarios en que se venera á Jesús Sacramentado y á las imágenes de la Santísima Virgen, á pedirles que perdonen los tremendos agravios que hombres desatentados les infieren, que intercedan con nuestro Eterno Padre para que se apiade de esta pobre nación que tanto ha hecho en otro tiempo por la fe católica, para que no juzgue á los hijos de España según las impiedades de algunos pocos; para que perdone á estos y dándoles su gracia se conviertan y para que no deje caer sobre nuestra patria el tremendo brazo de su justicia. ¡A los que tal hacen se ha llamado conspiradores, desde el sitio más público de España y por un diputado que se llama cristiano católico! ¿Con qué derecho insulta el Sr. Arquiaga á todo el Clero y á la inmensa mayoría del pueblo español? ¿Qué es lo que quiere ese diputado?

Quiere sin duda que los diputados tengan el derecho de vilipendiar nuestra santa religión y de insultar á mansalva á la Virgen Inmaculada y que los españoles lo oigan con indiferencia. Quiere que los madrileños, los aragoneses, los catalanes, los valencianos, los asturianos y los granadinos oigan con calma que su Virgen de la Paloma, ó del Pilar, ó de Monserrat, ó de los Desamparados, ó de Covadonga ó de las Angustias no es tal Virgen ni tiene nada de Santa. Quiere, en una palabra, que todas las ciudades, todos los pueblos y todas las aldeas de España que se han colocado bajo el amparo de la Madre de Dios en cualquiera de sus innumerables y piadosas advocaciones consientan en el menosprecio de su patrona. Quiere que ahoguen su fe, que ahoguen su amor y no tengan siquiera el consuelo de ir á llorar al pie de los altares.

¿Qué contraste! Se levanta un diputado y niega el título de gloriosa á la revolución de Setiembre, y el presidente le increpa y casi casi le exige una retractación formal prestando que el diputado contradice la opinión de todos los españoles. En ese mismo Congreso se ofende real y verdaderamente á los españoles ridiculizando su fe y los augustos misterios de su religión, y se nos quiere impedir que protestemos de la manera más conforme á nuestros sentimientos. ¿Hasta dónde queréis llevar vuestra tiranía? A

nombre de la libertad se puede combatir la religión católica, á nombre de la libertad se quiere impedir la reunión de los católicos en las iglesias.

Según la doctrina revolucionaria, es lícito reunirse tumultuosamente delante de la casa de un diputado que ha votado en sentido contrario á lo que se supone que interesa al pueblo; es lícito manifestar desagrado á un diputado que vota la ley de quintas; es lícito darle una cerrada; y según el señor Arquiaga, la reunión de los fieles en las iglesias debe impedirse, porque es contraria á la obra de las Cortes, porque es contraria á los intereses de la revolución. Hé aquí confirmado el principio capital de nuestra doctrina: el catolicismo y la revolución, ó el catolicismo y el liberalismo, son enemigos irreconciliables.

El señor ministro de Gracia y Justicia, con ocasión de la pregunta del Sr. Arquiaga, dijo: «Yo podría contestar con una simple afirmación á la pregunta que se me acaba de hacer.» Con esto parece que el señor ministro conviene en que las funciones de desagravio son peligrosas para los intereses de la revolución, y que está dispuesto á tomar medidas contra ellas. Y esta interpretación se confirmaba cuando añadía: «El Gobierno no podría ver en silencio ni dejar impune ningún atentado, cometido quien lo cometiere, y cométalo donde lo cometiere, en contra de la soberanía nacional representada por las Cortes Constituyentes.»

Añadió luego el ministro, que no sabía si eran completamente exactas las noticias del Sr. Arquiaga, pero que era un hecho exacto que la reacción y los carlistas conspiraban constantemente, que el Gobierno creía que tenía bastante con los medios de que disponía en el momento para triunfar, y cuando otra cosa creyese, pediría á las Cortes las facultades que necesitase, seguro de que no se las negaría el patriotismo de los señores diputados.

Es decir, que el Gobierno conviene también con el Sr. Arquiaga en que los individuos del Clero y de los demás españoles que se reúnen en los templos para desagraviar á Jesucristo y á su Santísima Madre, son conspiradores; y no solo conviene en eso, sino que además dá á entender por su cuenta, que las funciones religiosas á que se alude, forman parte de la conspiración de los reaccionarios y de los carlistas para subvertir el orden público.

A nombre de las innumerables personas piadosas que llenan de santo celo por la religión, y agenas por completo á toda mira política han promovido espontáneamente las funciones de desagravios, rechazamos con indignación las suposiciones del Sr. Romero Ortiz.

Pero ¡ah! el ministro de Gracia y Justicia no ha reparado en la trascendencia de sus palabras. S. E. habrá oído decir que las siete u ocho iglesias en que se han celebrado estos días funciones de desagravios, han estado sin cesar llenas de gente de todas clases y condiciones, hombres y mujeres, pobres y ricos, militares y paisanos. S. E. habrá sabido que en provincias se han celebrado también iguales funciones con asistencia de inmenso gentío; S. E. sabe en fin, que no ha de haber ciudad, ni villa, ni aldea donde no se celebren; S. E. sabe que toda España toma parte en esas funciones. Pues si los que acuden á esas funciones son reaccionarios ó carlistas que van á conspirar, dedúcese lógicamente que España entera es reaccionaria ó carlista, esto es, enemiga de la revolución. ¿Qué queda, pues, de la soberanía nacional en que esta se apoya?

Pongamos las cosas en su punto. Lo que hay de verdad es que España, que en su mayoría hubiera contemplado con indiferencia la revolución si esta hubiera sido meramente política, se subleva cuando vé que no tiene otro objeto que combatir la religión católica. No son los españoles los que chocan con la revolución, es la revolución la que choca con ellos, hiriendo sus sentimientos religiosos, menospreciando su fe, turbando sus conciencias. Y sin embargo, los españoles sin salirse un ápice de la ley, sufren tanta ignominia con más paciencia de la que tienen derecho á esperar los revolucionarios, y se contentan con reunirse en sus iglesias, buscando consuelo en la oración y en la compasión.

¿Vais á negarles este derecho que les corresponde, no ya como católicos, sino como ciudadanos? Mirad por Dios lo que hacéis: tened en cuenta, como os decía no hace muchos días en las Cortes un príncipe de la Iglesia, que el carácter español es fácilmente irritable.

Si prohibís las funciones de desagravios, los españoles todos van á creer que tras de esa prohibición vendrán otras relativas al culto católico, y van á decir á una voz: estamos en el principio del terror.

La sesión del sábado, como dedicada á preguntas é interpelaciones, fué fecunda en curiosos incidentes, dignos de ser notados. Cada día que pasa aprendemos una cosa nueva, que nos hace conocer cada vez más el carácter y tendencias de la revolución; de esta revolución que se ha hecho al grito de libertad, moralidad y justicia, y que ha desencadenado en España la tiranía más irritante.

Va á llegar un día en que se persiga como conspirador y enemigo de la soberanía nacional, á todo el que diga «creo en Dios y en la Santísima Virgen», con pretexto de que en las Cortes se ha insultado á la Virgen y se ha negado á Dios; y por consiguiente, el ser cristiano, implica ser enemigo de la impiedad proclamada en las Constituyentes.

Nadie creerá que abultamos el peligro, cuan-

do se sepa que ha habido un diputado y un ministro que han considerado como actos contrarios á la soberanía nacional las fiestas religiosas que se celebran en los templos, en reparación de los ultrajes hechos á la divinidad; y que han dado á entender que las funciones católicas son otras tantas conspiraciones políticas.

Por aquí puede juzgarse del espíritu anticatólico de la revolución. En todas partes vése peligro: en los conventos, en las iglesias, en las ermitas; y plegue al cielo que no veamos desencadenarse una horrible persecución en nombre de la seguridad del Estado, contra todo el que manifieste ser creyente: que á tales horrores llegó la revolución francesa, modelo de todas las revoluciones, cayendo bajo el puñal asesino en las calles de París hasta las señoras inofensivas y doncellas inocentes que llevaban una cruz al cuello. A tales horrores ha llegado también el despotismo moscovita contra los hijos de la infeliz Polonia, hoy hermana de España en desventuras.

Aparte Dios de nosotros tanto mal: acaso estemos en camino de él. La pregunta que hizo el sábado el Sr. Arquiaga, y la contestación del ministro de Gracia y Justicia, respecto á las fiestas religiosas, nos dan la medida de los sentimientos que abriga los revolucionarios....

Tres señores diputados, nada menos, preguntaron el sábado al señor ministro de Hacienda cuáles son las causas de la espantosa baja de los fondos públicos, y cuáles las condiciones del empréstito. A ninguna de estas preguntas tuvo á bien contestar el Sr. Figuerola, encerrándose en un tenaz silencio, que es origen de muchas y graves conjeturas.

Un empréstito de mil millones no es una operación financiera cuyos pormenores deban ignorarse. La soberanía nacional, representada, al decir de los revolucionarios, por las Cortes Constituyentes, necesita explicaciones que el Sr. Figuerola no dió. Pretestó el ministro que el secreto de una operación financiera, no debe hacerse público, porque aquella podría dificultarse. Esto sirvió al Sr. Figuerola para hablar de largo de los carlistas, escapándose por la tangente. ¿Cómo han de poner obstáculos los carlistas á una operación que ya está hecha, según se dice? Con fundamento, pues, se duda de que el empréstito esté cubierto. Si lo estuviera, el Sr. Figuerola no tendría el menor inconveniente en dar cuenta de todas las operaciones que se hubieran llevado á cabo, como por otra parte era su deber. Contratos á cencerros tapados, no son cosa muy conforme con la publicidad de los actos del Gobierno que tanto se caeaca.

La baja de la Bolsa fué explicada por el señor Figuerola de una manera original. Habló de la libertad, del despotismo y de los carlistas, variaciones del obligado tema de todos los revolucionarios. Hemos vivido, según el Sr. Figuerola, bajo el más ominoso despotismo desde muchos siglos há, y esto es causa de que tengamos los españoles hábitos de servilismo, que no hemos logrado desear. Consecuencia de esto, es el miedo y la intranquilidad que hay, porque al pueblo le parece mentira vivir en tanta libertad como ahora tenemos y teme perderla. Por eso se esconde el dinero, los capitalistas huyen, y la Bolsa baja, contribuyendo á este resultado los manejos carlistas.

Aquí, como se vé, está todo perfectamente explicado. Pero hemos de decir algo también nosotros. La baja de la Bolsa era atribuida, por algunos, á haber sido lanzados á la plaza pública algunos cientos de millones en papel de la deuda consolidada, entregados como prenda á la casa Fould; más según las declaraciones del señor Figuerola, la baja no ha sido producida por eso, aunque sí por una causa parecida. El señor Figuerola ha contratado el empréstito, dando títulos de la deuda interior, porque se hubiera dilatado mucho la operación dándole de la exterior. El Sr. Figuerola, pues, es causante, tal vez por impremeditación, de la espantosa baja de la Bolsa, y ha dado lugar á que se hubiera podido hacer una jugada á cartas vistas; porque los tenedores de aquellos títulos han podido vender á plazo, al tipo probable ó corriente hace días, en la seguridad de obtener una buena ganancia, contando con la baja que se produciría al arrojarle una gran cantidad de papel á la plaza.

Si no se ha hecho tal combinación, convengamos en que ha podido hacerse; lo cierto es, que á últimos de mes se han presentado en la Bolsa una porción de millones de papel, ocasionando la baja y la ruina de muchas familias. Después de esto, todavía dirá el Sr. Figuerola que los capitales se esconden y la alarma cunde, porque no estamos acostumbrados á la libertad que tememos perder....

La amnistía, para conmemorar el Dos de Mayo, fué aprobada anteayer por la Cámara revolucionaria. Los reaccionarios quedan excluidos de la gracia. El Gobierno se la concede á los que se levantaron con las armas en la mano, produciendo sangrientos trastornos en Andalucía; y se la niega á inocentes sacerdotes, y á personas presas por supuesto delito de conspiración. Así es la amnistía, digna obra de los sublevados de Setiembre, y del imperio de la revolución; así escarnece, en vez de honrar la memoria del Dos de Mayo.

El Sr. Castelar pidió la ampliación de la amnistía á todos los procesados por causas políticas, de cualquier partido u opinión que sean, puesto que el Dos de Mayo es una gloria nacional y no de partido. Pero el Gobierno no mostró la generosidad del Sr. Castelar, y esto dió origen á una enérgica protesta, hecha en un brillante discurso por nuestro amigo el señor

Ochoa, quien declaró que los carlistas no querían ni necesitaban amnistía, sino justicia.

Eso pedimos nosotros: que no haya persecuciones injustas, ni prisiones arbitrarias; que haya, en fin, verdadera justicia.

### LA BOLSA Y EL EMPRÉSTITO.

El sábado fué día de verdadero pánico para los hombres de negocios, como suele decirse entre los bolsistas. Los fondos bajaron atrozmente; se hicieron operaciones de consolidado á menos de 26, hasta á 23 1/2, y hubo un momento en que no se daba precio, porque nadie quería comprar ni vender.

Era precisamente primer día de mes, día destinado á liquidar las operaciones que durante el mes se habían hecho á plazo, y de aquí la gran alarma y la profunda inquietud. En muy pocos días había disminuido el precio del consolidado más de un 3 por 100, resultando de aquí que los que á mediados de mes habían comprado papel para pagarlo á fin del mismo, á 29, por ejemplo, se encontraban con que tenían que pagar el día 1.º de Mayo un 3 por 100 más de lo que valía el papel en esta fecha. Con razón, pues, se temía que tan considerable baja podía producir la ruina de muchas familias.

En tan terribles circunstancias, todos los concurrentes á la Bolsa resolvieron irse desde allí á las Cortes y nombrar una comisión que viera al Sr. Figuerola y averiguase á qué causas era debida tan insólita baja, ó por mejor decir de dónde procedía la enorme cantidad de papel que sin previo anuncio se había lanzado de repente á la plaza. A las cinco de la tarde veíase á las puertas del Congreso un inmenso gentío, compuesto de capitalistas, agentes de Bolsa, corredores, especuladores, comerciantes, y en general de hombres interesados en el crédito público. Entraron algunos de ellos á hablar con el ministro de Hacienda, é ignoramos qué explicaciones daría el Sr. Figuerola; lo cierto es que nosotros mismos fuimos testigos fortuitos de la irritación que reinaba en el ánimo de aquella multitud, poco satisfecha de las contestaciones del ministro.

Momentos antes se había dirigido en el salón de sesiones una pregunta al Sr. Figuerola acerca del empréstito y de las causas de la repentina baja de los fondos. El Sr. Figuerola contestó en cuanto á lo primero, que no podía dar explicaciones, que el crédito público le imponía el silencio, pero que el empréstito estaba hecho, que se pondría á discusión en su día, y que el país aplaudiría una operación hecha con condiciones tan ventajosas. A renglón seguido añadió el Sr. Figuerola: no puedo dar más explicaciones, porque los carlistas y los isabelinos que tienen interés en ello, podrían entorpecer la realización del empréstito.

Si el empréstito está hecho, decían todos cuantos oían al ministro, ¿cómo han de poder impedir que se lleve á término los carlistas ni los isabelinos ni todos los reaccionarios juntos?

Hablando el Sr. Figuerola de la baja de la Bolsa, dijo que en el contrato del empréstito había una cláusula altamente ventajosa para la Hacienda española, por la cual estaba facultado el ministro para dar á cuenta del empréstito papel de la Deuda consolidada interior ó exterior. La ventaja de esto consiste en que si se hubiera de dar consolidado exterior como no lo hay estampado, esta circunstancia retardaría la operación un par de meses, al paso que el consolidado interior se podía dar en el acto.

En virtud de dicha cláusula el ministro ha entregado al comisionado de las casas extranjeras los títulos de la deuda convenidos, y el comisionado los ha sacado á la plaza. No son, pues, títulos de los que están dados en prenda de préstamos los que han salido estos días al mercado, son títulos procedentes del empréstito de 1,000 millones.

Nada diremos de los ridículos motivos á que atribuía el Sr. Figuerola la baja, suponiendo que era en parte ficticia y que era efecto del miedo que causaba la libertad en ánimos acostumbrados al servilismo, etc., etc. Semejantes explicaciones son impropias de un hombre serio, y no contribuirán ciertamente á atraer al desacertado ministro de Hacienda las simpatías de los bolsistas.

La baja de la Bolsa está explicada con la aparición inesperada y repentina de una inmensa cantidad de papel, que á falta de otras noticias y ante la palabra del Sr. Figuerola, creemos que en efecto proviene del empréstito. ¿Dejan por esto de ser justas las quejas de los bolsistas?

¿Por qué no se ha anunciado con tiempo que iban á salir á la plaza algunos centenares de millones de papel? De este modo se hubieran evitado pérdidas considerables.

Además el Sr. Figuerola ha cometido una gran falta de prevision al entregar los títulos al comisionado extranjero y no impedir que se sacasen á la venta precisamente en los momentos de hacerse la liquidación. ¿Quién asegura que algunos de los mismos interesados en el empréstito contando con producir la baja á fin de mes no han estado vendiendo papel á precios altos? ¿Quién asegura que no se haya hecho lo que se llama una operación á cartas vistas, esto es, prevaleciéndose de datos que sólo ellos tenían?

En cuanto al empréstito, todo induce á creer que es simplemente una emisión de papel y que el Sr. Figuerola ha dado á ganar á casas extranjeras una buena comisión de venta, lo cual también le granjeará el aprecio de nuestros capitalistas y le obligará á decir que le niegan sus auxilios echando siete llaves á sus arcas.

Parece también que los extranjeros que se



han encargado del empréstito se han comprometido a pagar por su cuenta una cuarta parte de los mil millones; para ello han tomado los títulos que les ha dado el ministro, y ellos han entregado letras sobre Londres a 30, 60 y 90 días fecha. Entretanto venden el papel, y aún les sobra tiempo para hacer algún negocio con el dinero que saquen de él antes de entregarlo al Gobierno.

¡Bonito negocio para los extranjeros!

Y sin embargo, según *El Imparcial*, periódico no sospecho de reaccionario, el empréstito dista mucho de cubrirse, es decir, que no se encuentra quien tome 750 millones de papel.

Lucido quedará el Sr. Figuerola. Lucido quedará el país.

En un periódico serio como *La Reforma* nos ha llamado extraordinariamente la atención el párrafo siguiente que nos dedica:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL puede estar satisfecho. Los neos aplican sus consejos a las mil maravillas. Es preciso anotar por todos los medios posibles a los enemigos de la religión, ha dicho, y no hay que decir quienes son los enemigos de la religión para EL PENSAMIENTO. En Tafalla, practicando a la letra su indicación, se ha asesinado a un Voluntario de la Libertad, y han herido de un trabucazo, por la espalda, disparándole desde una ventana, al coronel Lagunero. Ya ve EL PENSAMIENTO que no predica en balde, y que se trata de anotar a los liberales por todos los medios posibles.»

¿Por qué nos ha tomado *La Reforma* para atribuirnos ideas propias de los que no reparan en medios con tal de llegar a su fin? ¿Hemos defendido alguna vez el asesinato? ¿Hemos dado siquiera motivo para que se sospeche que creamos nunca lícito privar de la vida a una persona sin sentencia judicial que lo autorice? El mentecato que interprete las palabras escritas por nosotros y subrayadas por *La Reforma*, como una excitación para matar a los enemigos de la religión, ni entiende las doctrinas que nosotros proclamamos, ni merece siquiera una réplica por nuestra parte.

Quede para otras gentes el uso de toda clase de medios para conseguir sus propósitos; quede el asesinato para los que en el momento de una conmoción política originada por las más innobles pasiones, comienzan por esgrimir el arma de la traición. No nos haga recordar *La Reforma* fechas dolorosas como la del 22 de Junio; no traiga a nuestra memoria el recuerdo sangriento de 1834; déjenos en paz *La Reforma* y no trate de sacar partido de unas palabras incoherentes, tomadas de un artículo nuestro, para hacernos responsables de hechos que nadie repueba con más energía y con más sinceridad que nosotros.

Un descuido involuntario nos hizo faltar anteayer al propósito que teníamos de enviar nuestra entusiasta felicitación al héroe del Callao, al insigne marino D. Casto Méndez Núñez, que hoy yace en el lecho del dolor, hoy que, al conmemorar el glorioso aniversario de la campaña del Pacífico, mira a su patria envilecida y entregada a la anarquía más espantosa.

Hombre separado de la política, atento sólo a cumplir con su deber y a dar honra y gloria a su patria, Casto Méndez Núñez será una de las pocas figuras que se levantan de entre el fango de nuestras discordias y miserias actuales para dar testimonio a las futuras generaciones de que España no había perdido aun en esta desdichada época, el tipo de los grandes caracteres.

Más que el dolor físico que hoy le aqueja y cuya pronta desaparición deseamos con toda el alma, lastimará su noble corazón de soldado español la decadencia horrible de los sentimientos generosos que se nota en la tierra de Guzmán el Bueno.

Su presencia y su actitud independiente será un vivo remordimiento para el Gobierno provisional, y sobre todo para aquel desgraciado que no vaciló en manchar la bandera inmaculada de la marina española entregándola a los corifeos de la revolución.

Reciba el Sr. Méndez Núñez este humilde pero leal testimonio de nuestra admiración.

La dolorosa impresión causada por las horribles blasfemias e impiedades que se han proferido en las Cortes, no se ha contenido dentro de las fronteras de España; ha alcanzado sin duda alguna a todos los católicos, y más en particular a los que sienten correr en sus venas sangre española.

El representante más genuino de los verdaderos principios de Gobierno que se derivan del catolicismo, y constituyeron en otro tiempo la grandeza de España bajo el régimen monárquico; el ilustre Duque de Madrid, proscrito de su patria por la revolución, ha sentido en su destierro heridas doblemente las fibras más delicadas de su corazón en sus sentimientos de católico y de español, y se ha apresurado a unir su voz a la de los demás españoles para protestar de su fe y lavar la mancha que algunos diputados han echado con sus palabras sobre la honra de esta gran nación.

He aquí el despacho telegráfico que ayer publicó *La Esperanza* y que nosotros nos apresuramos a insertar para honra de su autor y para consuelo y satisfacción de cuantos lo lean:

«PARIS, 1.º de Mayo, a las once y veinticinco minutos de la mañana.—Al director del periódico *La Esperanza*, calle de Moriones (antes del Pez), número 6, Madrid.—Como español y como católico me adhiero a la protesta que los periódicos católicos-monárquicos han publicado en sus respectivos números de 27 de Abril último.

Duque de Madrid.

Rue Chauveau-Lagarde, 14.

En una de las últimas sesiones de Cortes adhieron sus votos a los de la minoría en la votación que había recaído el día antes sobre la enmienda del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, los Sres. Sanchez Guardamino y Paradelo, diputados por la circunscripción de Lugo.

Los periódicos católicos deben procurar la mayor publicidad a un hecho que tanto honra a dichos señores, a quienes por nuestra parte felicitamos.

Temeroso de lo porvenir, asustado de lo presente, e inquieto, sobre todo, por la impotencia que hasta hoy ha demostrado la revolución, se pregunta *El Diario Español*:

«Seremos impotentes para edificar los que con tanta energía supimos destruir? No llegaremos al

término de nuestro camino, ni creará nada la revolución, y aparte de nuestro propio y de nuestra afrenta, ofreceremos al mundo el extraño espectáculo de un pueblo que se envenena y muere al respirar el aura de la libertad? No creemos esto, no podemos creerlo, por mas que, sinceramente hablando, nos duela en el alma los hechos que presenciemos, capaces de ahogar el sentimiento de una fe menos ardiente que la nuestra.»

¡Ah! sin duda *El Diario Español* ahogado por la atmósfera corrompida en que vive, no puede resistir mas y exhala un grito de amargura y desesperación en presencia del abismo que sus hombres están abriendo a nuestros pies.

Las preguntas de *El Diario Español* demuestran que este periódico no conoce o no quiere conocer la esencia misma de la revolución. «Seremos impotentes, dice, para edificar los que con tanta energía supimos destruir? ¿Quién duda que seréis impotentes? ¿Pues ha construido algo la revolución jamás? ¿Ha dejado tras sí otra cosa que ruinas? ¿Ignota *El Diario* que la revolución no es más que la destrucción de los fundamentos sociales, de la obra de los siglos, y por eso al estallar en un país cualquiera, en vez de oponer un principio nuevo a los antiguos principios, sólo sabe dar el grito eterno: ¡abajo lo existente!»

La revolución es el ariete que destruye, no es la piedra angular que sostiene el edificio. De aquí que la revolución sea el medio de que la Providencia se sirva para demoler las instituciones corrompidas o profanadas.

Pero una vez cumplido este alto designio de la Providencia, la revolución nada tiene que hacer en la sociedad; vuelve a su caverna, como tigre satisfecho, y deja el paso libre a eso que se llama reacción, y que no es otra cosa sino el arquitecto social que restaura o edifica con arreglo a los principios del orden. Tal es la ley histórica, permanente, inevitable.

No es otra cosa la revolución, créanos *El Diario Español*; poderosa para destruir, impotente para edificar. Es una gran piqueta, y con la piqueta no se construye nada.

¡Abajo lo existente! dice la revolución, y no puede decir otra cosa. Pero cuando lo existente ha caído, la revolución tiene que cruzarse de brazos, porque su poder no alcanza a más. Véase por donde *El Diario Español*, al lamentarse de lo presente y pedir la reconstrucción del edificio social, no hace en el fondo sino lo que hacemos los reaccionarios: trabajar por la restauración. Lo que hay es que los medios a que quiere apelar *El Diario Español*, lejos de conducir al fin, llevan al extremo opuesto, y dan por consiguiente los mismos resultados que la revolución.

Es temerario marchar contra la corriente de las cosas. Si el periódico unionista desea sinceramente la reconstrucción social, deje de llamarse revolucionario y de serlo, y venga a nuestro campo, donde tiene su raíz el orden, y su natural garantía todos los intereses legítimos.

Hemos recibido por el correo de hoy periódicos de la Habana que alcanzan al 15 de Abril.

La situación había variado muy poco desde el correo anterior, pues aun cuando la insurrección seguía sufriendo descascos, los insurgentes hacían grandísimos esfuerzos para prolongar a toda costa la tristísima situación que allí han creado.

La ejecución de los reos Francisco Leon la Nuez y Agustín Medina, fué referida de distintas maneras. La verdad parece ser que habiendo pedido el primero de ellos permiso para hablar estando ya en las gradas del terrible andamio, le fué concedido. Habló efectivamente, en un principio con humilde lenguaje, pero inesperadamente lanzó un viva a la independencia, juntamente con otros gritos subversivos.

Las palabras de Leon encontraron eco en los labios de algunos, y los vivos dados por estos, fueron acompañados de tiros. Hubo gritos y confusión, permaneciendo los voluntarios fieles a la disciplina y obedientes a sus jefes.

Mientras el primer reo entregaba su alma al Creador, salía de la capilla Agustín Medina, el cual quiso hablar también y lanzó gritos que fueron a perderse entre el ruido de las banderas de música y de los tambores y cornetas. Cinco hombres muertos, una cantinera, a la cual alcanzó una bala dentro de una casa, y varios heridos, fueron las víctimas de estos sucesos ocurridos el día 9. El 14 prodújose una momentánea agitación con la noticia difundida de hallarse prisionero en la Habana el generalísimo Carlos Manuel Céspedes, y calmada aquella, el jefe superior de la isla mandó publicar la siguiente proclama:

«Habitantes de la Habana.—Es cierto que las comunicaciones que se reciben del teatro de la insurrección son sumamente satisfactorias; que los rebeldes huyen a la desbandada, y que la situación de los mismos es comprometida y difícil en el departamento central; pero la noticia que circula, de que Céspedes, el incendiario de vuestras propiedades, el asesino de vuestras familias y de vuestros amigos, se encuentra en el castillo del Príncipe, es una insigne falsedad, inventada por quien tendrá interés en mantener viva la ansiedad y la agitación aquí, para explotarla en el extranjero en sentido calumnioso y ofensivo a vuestra dignidad, como españoles, y a la honra de nuestra querida patria.

El triunfo definitivo de la causa española en Cuba es inevitable, es seguro, es inminente. La insurrección está dominada, está vencida.

¡Ay de aquellos que intenten reanimarla! Voluntarios: Procurad con la persuasión convencer a los demasiado crédulos y a los impacientes. Apoderaos vosotros mismos de todo el que prole noticias, que por agradables que os sean, puedan contribuir a la excitación y al desbordamiento de las pasiones.

Tened confianza en mí, como la tiene en vosotros completa vuestro gobernador Domingo Dulce. Habana, 12 de Abril de 1869.»

Dice *El Imparcial*, y no deja de tener importancia lo que dice:

«La Iberia cree que puede y debe establecerse la monarquía con un rey español. Nosotros, sin embargo, no vemos quién sea el hombre público o el personaje que esté racionalmente indicado para el trono. Las frases de la Iberia indican, sin embargo, que ese personaje o ese hombre público existe, toda vez que asegura que puede establecerse la monarquía española. ¿Quién será, pues, ese candidato que puede y quiere establecer la Iberia, y que de no poder establecerse como rey conduciría a nuestro colega a la república?»

¿Quién? Apostamos una grandeza de España a que ese rey es de la raza de los Guzmanes.

De una carta de París del 24 de Abril, que publica *La Regeneración*, tomamos lo siguiente:

«También quizás se saque algún provecho liberal de la salida de Londres del señor conde de Morrell: ha ido a tomar aires... por Alemania.

Y a propósito: ¿saben algo los liberales de cierta entrevista de este general con un empleado en la legación española de Londres, relativa a «entrevistas» a hacer saber, presumo que a Prim y comparsa, «que no se echarán en saco roto las persecuciones que se levantan contra carlistas indefensos? Pienso que algo hay, según de público se dice, y que se lo callan los revolucionarios como señal de que el célebre general de «nada se acuerda.»

## FUNCIONES

EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

- 10.º Tarancon.—Iglesia parroquial.—Dos funciones con dicho objeto: una dedicada a la Santísima Trinidad, con misa solemne y trisagio, cantado con asistencia de todo el Clero, y otra a la siempre Virgen, la Inmaculada Madre de Dios, también con misa y salve por la tarde.—30 de Abril y 1.º de Mayo.
- 11.º Toved.—Iglesia de la Virgen.—Función con igual fin.—Visperas solemnes de María y misa el día siguiente a las ocho de la mañana, tercera solemnemente cantada y misa del mismo modo.—3 y 4 de Mayo.
- 12.º Madrid.—Iglesia parroquial de San Justo.—Solemne función con manifiesto a las diez de la mañana.—6 de Mayo.

Dice un diario que el sábado, a las cuatro de la tarde, se reunió la junta directiva de la mayoría en la presidencia de las Cortes. Algunas personas suponían que esta reunión podría tener alguna relación con las cuestiones financieras que preocupan estos días la atención pública, y especialmente la de los bolistas y hombres interesados en los valores públicos.

El periódico *Las Cortes* dice ayer en su última hora lo siguiente:

«Con permiso de *La Correspondencia*, vamos a dar algunas noticias sobre lo que pasa en París en los círculos bolsoneros, y que son de tan buen origen, como que proceden de persona recientemente llegada de París, habiendo, del hotel Basileusky.

Por si los sucesos se precipitan, se ha formado ya el ministerio que ha de funcionar al lado de doña Isabel, y que se ha organizado de la manera siguiente:

Presidencia, conde de Chestre.  
Estado, Calonge.  
Guerra, Gasset.  
Gobernación, Nocedal.  
Fomento, Bertran de Lis.

Para Hacienda se habla de cierto conocido hacendista, retirado hace algún tiempo de la vida política.

Novatiches desempeñará la capitán general de Castilla la Nueva, y San Luis la presidencia del Congreso.

Las Cortes, por lo visto, tienen en París un corresponsal de buen humor, que se entretiene en escribir novellitas del género bufo.

Siga, siga divirtiéndose a sus lectores, que harto necesitarán una pequeña distracción para olvidar un momento las delicias liberales con que el Gobierno provisional regala y mimra a los afortunados españoles.

## VINDICACION DEL ARTÍCULO

ACERCA DE SAN PIO V.

El artículo que se publicó en el número 2,837 de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, correspondiente al día 20 de Abril, sobre el asesinato de la reina de Inglaterra por excitación de San Pio V, prueba hasta la evidencia que la carta de este santo a Felipe II de que habló el Sr. Castelar, no ha existido nunca, ni él pudo presentarla, como había ofrecido; y prueba también que este, al hablar de una carta, no de San Pio V a Felipe II, sino de Felipe II al duque de Alba, se vio precisado a ocultar intencionadamente el texto original publicado por Gachard, porque en él se dice claramente que San Pio V no estaba en los pormenores de la conspiración, y por consiguiente, en lo de sorprender y matar a la reina de Inglaterra. Por ese motivo el Sr. Castelar se vio precisado a citar ante el Congreso la versión o extracto poco fiel dada por Gachard, en vez del texto genuino y auténtico que tenía a la vista y que dice todo lo contrario.

Este descubrimiento de la verdad, ha puesto de mal humor a *La Democracia Republicana*, como era de esperar; pues a la verdad, no es cosa divertida, pero debemos manifestarle para su consuelo, que se está imprimiendo un folleto por un personaje ilustre, y diputado en las pasadas Cortes, en el cual se prueban otros muchos errores históricos emitidos por el Sr. Castelar en el célebre discurso que le valió los plácemes y abrazos del Poder ejecutivo y la embajada de los judíos de Londres.

Este folleto, que verá la luz pública dentro de pocos días y pasará a visitar a las Cortes Constituyentes y a las redacciones de los periódicos, hará olvidar a *La Democracia Republicana* mi ligero artículo.

En él se demostraban tres cosas.

Primera. Que San Pio V no escribió la supuesta carta a Felipe II exhortándole a buscar a toda costa un asesino para matar a Isabel de Inglaterra, como dijo el Sr. Castelar; y que, lejos de eso, la carta de Felipe II al duque de Alba en el texto ocultado dice y dirá siempre todo lo contrario.

Segunda. Que supuesta la conspiración del duque de Norfolk y de los escoceses, contra Isabel de Inglaterra, para salvar la independencia de su patria y a su legítima reina, presa incautamente por aquella, no había para qué buscar un asesino, sino que bastaba que Felipe II diera a los insurgentes el apoyo de armas y dinero que le pedían, pues Isabel de Inglaterra los estaba dando a todos los corsarios y enemigos de España.

Tercera. Que aun cuando el Papa hubiera tomado parte activa en los pormenores de esta conspiración, que no la tomó, se trataba, no de

un asesinato ni un tiranicidio, sino solamente de un acto de guerra y de represalias.

*La Democracia Republicana*, por decir algo, dejando a un lado la cuestión histórica, que es lo principal, hace lo que los abogados cuando ven su pleito mal parado: coger algún cabo suelto y hablar sobre él, extraviando la cuestión, a fin de que no aparezca que nada podían alegar sobre lo principal. Comparar el caso de Isabel de Inglaterra, usurpadora de Escocia, y la sublevación legítima de los escoceses contra ella, con las sublevaciones de los demócratas contra doña Isabel de Borbon y el asesinato intentado por Merino contra ella, es lo que se llama en castellano, con una frase vulgar pero significativa, tomar el rábano por las hojas. Idea tan estúpida y peregrina no merece ser refutada seriamente.

Pero lo que no hemos podido menos de extrañar es que uno de los periódicos católicos arrojando bandera ante este ataque democrático, y confundiendo las doctrinas consignadas en aquel artículo con las del tiranicidio condenadas en el Concilio de Constanza, haya calificado de peligrosa la doctrina consignada en nuestro artículo, que nada tiene que ver con la del tiranicidio, y es católica jurídica y de sentido común, aunque aquella calificación la atenúa con una forma hipotética.

Mi proposición es esta: «El apoderarse de un tirano usurpador injusto por medio de un acto de guerra y salvar a su reina legítima, injustamente presa, eran actos lícitos.»

Si *La Regeneración* y *La Democracia Republicana* niegan esta proposición tienen que aceptar esta otra contraria.

—El apoderarse de José Bonaparte, tirano usurpador injusto de la corona de España por medio de la batalla de Vitoria que fué un acto de guerra en que pudo caer prisionero, pues huyó algo de presa, y salvar así a Fernando VII, rey legítimo de España, injustamente preso eran actos lícitos.

¿Habrá alguno que se atreva a sostener semejante absurdo y en visperas del Dos de Mayo?

«No se inferirá de ahí que eran también injustos el grito de Daoiz y Velarde y los heroicos esfuerzos de nuestros padres a favor de su religión, de su rey y de su independencia?»

Es más; negada esa proposición ciertísima, clara, evidente y de sentido común, se incurre en el absurdo de conceder al tirano usurpador un privilegio, que no se concede por el calicismo, ni por el derecho de gentes aun a los príncipes legítimos y en guerras de dudoso derecho, pues, si al usurpador no se le puede prender en acto de guerra, ¿cómo se atrevió Pons? Aquella prisión fué injusta, o hemos de decir que el usurpador es de mejor condición que cualquier otro beligerante.

Extraño, pues, la extrañeza de *La Democracia Republicana* sobre una proposición tan sencilla de derecho de gentes.

La segunda proposición, que también ha extrañado a dichos periódicos es la siguiente: «El matar a la usurpadora en caso de necesidad o resistencia, o bien conservarla en rehenes, juzgarla e imponerle la última pena por sentencia, era también lícito.»

Si esta proposición no es cierta, tendrán los periódicos citados que admitir la proposición siguiente:

«El haber sorprendido al Empecinado al usurpador José Bonaparte estando de caza en el Pardo, como estuvo para lograrlo por muy poco, y en caso de necesidad y resistencia haberlo matado, o bien conservarlo en rehenes, o juzgarlo o imponerle la última pena por sentencia, hubiera sido también actos lícitos.»

¿A quién se le ocurre ni ocurrió semejante aserto?

Esta es la proposición contradictoria, y sería muy fácil hacerla enteramente contraria. Téngase en cuenta que la proposición no es abstracta, sino concreta al caso de la sublevación del duque de Norfolk, y que la guerra de independencia de los escoceses contra Isabel de Inglaterra era legítima y justa, que los católicos ingleses habían sido absueltos del juramento de fidelidad prestado a esta, que Isabel no era reina de los escoceses, que consta que ella misma había mandado asesinar en su prisión a la legítima reina de Escocia, si triunfaba la sublevación en el Norte, y aun quiso después que la asesinar el carcelero antes de entregarla al verdugo.

¿A propósito de qué se nos arguye con las palabras de San Pablo que mandan obedecer a los superiores aunque sean discolos? ¿Era Isabel de Inglaterra reina de Escocia? Y en materia de obediencia pretenderá *La Regeneración* entender la doctrina de San Pablo mejor que el piadoso, austero y sabio San Pio V que había absuelto de ella aun a los ingleses de quien era reina? Por lo que hace a los escoceses, ninguna obediencia le debían.

¿Qué tienen que ver estas proposiciones con las del tiranicidio condenadas en Constanza? ¿Con qué razón se calificará de peligrosa la doctrina consignada para un caso concreto en las dos proposiciones anteriores?

¿De dónde saca el autor de ese suelto la proposición absoluta de que «no basta el concepto de usurpador y tirano para atentar a la vida del príncipe», sin distinguir ni aun los actos de guerra, ni los de legítima defensa, ni los otros varios que los autores señalan, y decir que el usurpador solo debe ser destruido y vencido?

Segun esa doctrina, ¿Jephthé no pudo sublevarse ni matar al rey Ammon (cap. 11 del libro 1.º de los Jueces), ni tampoco ninguno de los reyes usurpadores y tiranos de Israel pudo ser muer-

to por los jueces y los reyes de aquel país, sino que debieron contentarse con vencerlos. Judit, aplaudida por la Biblia y por la Iglesia, obró también inicuamente. La muerte de Sisara fué injusta; Débora debió contentarse con destruirle en buena guerra y vencerle, aunque me parece que lo natural es vencerle y luego destruirle, sin propiarse luego a cantar con motivo de su muerte. El suplicio de Coradino y de otros príncipes presos y juzgados, no era lícito, y es más, los cuatro reyes moros muertos en la batalla de Alcoraz por el conquistador de Huesca, fueron mal muertos, pues el rey de Aragón no tenía derecho más que a destruirlos y vencerlos, aunque fueran usurpadores y tiranos.

Scavini en su teología moral universal (tratado 7.º, disp. 2.ª cap. 4.º) resuelve el caso en este sentido.

Pregunta: ¿Qué debe hacerse en el caso de que el tirano aun no esté en pacífica posesión del reino? Y responde: Aunque entonces no se le debe obedecer porque no es verdadero superior, ni tiene derecho para mandar, con todo no es lícito asesinarle (*non ideo licet ipsum interficere*), pues a los particulares no les corresponde el matar a los malhechores fuera del caso de una agresión personal.

Mas el duque de Norfolk no obraba como particular, sino como jefe de los que legítimamente se habían sublevado a favor de su legítima reina y de la independencia de su patria, y con autorización del jefe del Estado que era María Estuardo, con la cual se estipulaba que casaría el duque de Norfolk. Tenía, pues, derecho para guerrear contra Isabel de Inglaterra; y por consiguiente, prenderla, juzgarla, y en caso necesario, darle la muerte en el acto de la guerra y por sorpresa, pues ella tenía su guardia que era preciso vencer y desarmar.

Téngase en cuenta que las palabras latinas *tuere, occidere, interficere*, son ambigüas y no dan el valor de la palabra castellana *asesinar*, mucho más significativa que todas aquellas. Lo que se prohibe en las doctrinas del tiranicidio es el asesinato de tirano; pero no el vencerle y matarle en buena guerra, como hizo Judas Macabeo contra Apolonio, a quien venció y mató. (Lib. 1.º de los Macabeos, cap. 3.º, vers. 41.)

Concluiré este artículo advirtiéndole que yo publico aquel otro, y publico este bajo mi firma. Que no soy redactor de *EL PENSAMIENTO*, ni este es responsable de las doctrinas que yo he vertido. Para eso entro en la liza con la visera alzada.

VICENTE DE LA FUENTE.

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

Abierta la sesión, el Sr. Balaguer apoyó una proposición para que, en beneficio del comercio de Cataluña, se rebajasen los derechos mercantiles de Cuba, la cual fué tomada en consideración, acordándose que pasara a la comisión, después de hablar en favor de ella el ministro de Hacienda.

Promovióse luego animados debates sobre una proposición del Sr. Soler, para que se traiga a las Cortes el expediente relativo a una causa seguida en Zaragoza en 1867 al Sr. Ruiz Pons por delitos de imprenta.

Después de algunas palabras que pronunció el Sr. Olózaga, púsose a discusión el art. 23 de la Constitución, referente a la cuestión religiosa.

El Sr. Pi y Margall habló en contra, empezando por decir, que con la unidad católica no es posible la ciencia, ni la libertad del pensamiento, porque la religión pretende saberlo todo de una manera absoluta.

De que la religión católica ha sido siempre combatida, dedujo el orador republicano que no es verdadera; así como de que no la profesan todos los hombres.

Se extendió en largas consideraciones, intentando demostrar que la razón del hombre es soberana, y que no hay una regla absoluta de verdad, como dice el Catolicismo, al querer negar derechos al error.

Dijo que el mismo Dios, eterna incognita de la razón, es un producto de la razón misma. Con este motivo, dijo que Dios podrá existir o no existir; que la razón le crea para explicar algo que no comprende, y que en último término, Dios es un resultado del entendimiento humano.

Por este estilo seguía el orador escéptico, cuando abandonamos la tribuna.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 2.—Los ministros del Emperador harán respectivamente un viaje a sus departamentos, con el objeto de influir en favor de las candidaturas oficiales.

El ministro de Justicia ha dirigido una circular a los procuradores generales (fiscales) del imperio para que recuerden a sus subordinados que toda tentativa contra las urnas electorales, empezadas las elecciones, será castigada con la pena de reclusión.

En otra circular dice a los mismos funcionarios que tienen el deber de manifestar en ocasión tan solemne su afecto y adhesión a la dinastía imperial, contribuyendo al buen éxito de los candidatos oficiales.

FLORENCIA, 2.—Los amigos del ministro de Hacienda aseguran que tendrá gran oposición en el Parlamento el proyecto de suprimir las tesorías del reino, encargando de este servicio al Banco Nacional y al Banco de Nápoles, mediante un anticipo de 100 millones de francos, que dichos establecimientos harán al Gobierno.

Hoy a las doce han llegado a Brindisi el príncipe y la princesa de Gales, saliendo a las dos para Turín.

PARIS, 3.—El Gobierno ha dispuesto que a partir del día de hoy quede prohibida la venta del periódico «El Rappel» en todos los kioscos.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-20, 25 y 20; pequeños, 27-00, 27-50 y 25; a plazo, 26-70, 45, 50, 55, 60 y 55 fin cor. fir.; 26-60 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 25-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-50 y 40.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 83-00 y 84-00.



Después de referir *La Correspondencia* lo ocurrido con motivo de la presentación de los títulos del 3 por 100, de cuyos rumores dimos cuenta en nuestro número del sábado, añade lo que sigue:

«A las dos y media el publicador leyó en alta voz una comunicación del ministro de Hacienda, dirigida al inspector de la Bolsa, manifestando que habían llegado a su conocimiento los rumores falsos que se circulaban, con detrimento del crédito del Estado, de que se habían entregado a la contratación títulos de la deuda consolidada del 3 por 100 interior, pertenecientes a garantías dadas en contratos hechos por Gobiernos anteriores; y para evitar las consecuencias que semejantes noticias pudieran producir, manifestaba que todos los valores entregados en garantía de los contratos pendientes en la actualidad, y que fueron entregados en el extranjero, existen íntegros en poder de los respectivos anticipadores de fondos, sin que de dichos títulos se pueda disponer por una ni otra parte mientras aquellos contratos no se hallen terminados; que los títulos nuevamente entregados, cuya legitimidad se pone en duda, son legítimos y de libre circulación, con arreglo a la ley de 31 de Marzo publicada el 1.º del actual; y por último, que si algunos títulos ofrecen duda a los tenedores, por tener una pequeña incisión, que los presenta en la dirección de la Deuda y se cambiarán por otros.»

Por el ministerio de la Gobernación se dispone la supresión de la plaza de ordenador de pagos de dicho ministerio, creando la de jefe de contabilidad con 3,500 escudos anuales.

Por el mismo ministerio, con fecha 30 de Abril, se nombra jefe de contabilidad de dicho ministerio al oficial de la clase de primeros del mismo, don Francisco Javier Carratalá; oficiales de la clase de primeros al que lo es de la de segundos, en comisión, D. Manuel Tomé y Verduysee; y a D. José María Carrascón en la vacante que resulta por ascenso de D. Manuel Tomé y Verduysee; oficiales de la clase de terceros, a D. Antonio García Mauriño, en la vacante que resulta por ascenso de D. José María Carrascón; y a D. Hipólito Rodríguez, en la que resulta por salida a otro destino de D. Manuel Llorente; y oficial de la clase de cuartos, al auxiliar de la de mayores D. Roman Martínez Pinillos.

Por decreto del ministerio de Hacienda se ha declarado disuelta y en estado de liquidación la sociedad Banca de Madrid y Londres, domiciliada en Madrid.

Se ha declarado por el ministerio de Fomento que en lo sucesivo las empresas de ferro-carriles no necesitan autorización previa del Gobierno para emplear la doble tracción donde fuese necesaria, sin que por esto dejen de ser responsables del uso que hagan de esta plena autorización.

El *Valenciano* aplaude la entereza con que el diputado Sr. Reig ha votado en favor de la unidad religiosa.

«Sinceramente nos congratulamos, dice, de que sea la piadosa Valencia la que ofrezca el admirable ejemplo en pocos días de un democrático irreligioso convertido en artículo de moral, y un progresista oponiéndose solo entre los suyos a la ruina de su santa Religión.»

Reciba el Sr. Reig nuestros plácemes, no pudiendo menos de dejar consignado su proceder en nuestro periódico para que en todo tiempo sepa el país el nombre de los que lo representaron bien y fielmente.»

La *Bandera Española* de Valladolid, hace notar que las frases heréticas, absurdas e impías que resonaron en las Cortes en la sesión del 26 del pasado han producido allí, como en todas partes, energías protestas. En efecto, parece que el jueves último fueron expuestas al público en distintos puntos de dicha capital protestas impresas unas y manuscritas otras, arrancadas al poco tiempo, en prueba de libertad y tolerancia revolucionarias.

Por varios catalanes residentes en Madrid, y que militan en distintos bandos políticos, se ha formulado una protesta en que se dice que los hijos de Cataluña, como todos los catalanes españoles, han escuchado indignados la maliciosa lengua

que osó ofender en el Congreso a la Madre de Dios, y que no es buen hijo de Cataluña el que no venera ni ama con todo su corazón a la Virgen de Montserrat.

Leemos en *La Epoca* de anteayer:

«Las noticias del salón de conferencias eran todas tristísimas. Han circulado todo género de rumores. No los reproducimos, porque nuestro deber, cuando grandes perturbaciones son posibles, está en auxiliar, no en debilitar el principio de autoridad, que tan poco hace para cuidar de la defensa propia.»

Según *La Correspondencia*, se sabe que el sujeto que hirió al coronel Lagunero, fué muerto cuando era perseguido por algunos soldados que mandaba dicho jefe. Este, añade, se halla bastante bien de su herida, que parece fué muy insignificante.

Parece que algunos diputados piensan combatir, cuando se discutan los presupuestos, la conservación de los cargos de embajador en París y Roma, que aun se conservan, por creer que bastará que se nombren ministros plenipotenciarios.

Se han concedido seis meses de licencia para Valladolid, al teniente general de cuartel en esta capital D. José de Orozco y Zúñiga.

Según dice *El Amigo del Pueblo*, no son solo los progresistas de Málaga los que han dado un paso más afianzándose a los republicanos de aquella ciudad; los monárquico-demócratas de Barcelona, añade, anuncian que ingresarán entre los partidarios de la República, puesto que el manifiesto de conciliación no se cumple por los firmantes.

Dice *La Correspondencia* que al llamar al Sr. Mazo, representante de España en Lisboa, a Madrid, se le ha dado a entender que no volverá.

El nombramiento del Sr. Fernández de los Ríos, a juicio de dicho periódico, es seguro, y se mira este nombramiento como una prueba de que algunos hombres no han desistido de la idea de traer al trono español a la familia portuguesa.

Confirmando las noticias que ha adelantado el telegrafo, publican los periódicos ingleses el siguiente despacho telegráfico de Washington:

«El gobierno ha abandonado toda idea de mezclarse en los asuntos de Cuba, excepto en el caso de que el interés de sus compatriotas lo exijan. Esta decisión la ha tomado a consecuencia de noticias recientes, según las cuales la insurrección sería impotente para continuar la lucha sin auxilio extranjero. El gabinete de Washington quiere decididamente evitar toda complicación seria al menos hasta el presente.»

Escriben a un periódico desde Córdoba que anteayer llegó de incógnito a aquella ciudad un personaje alemán que se supone es el príncipe de Hohenzollern-Simmaringen. No sabemos, dice, si es cierto, pero sí que el personaje en cuestión bajó sus equipajes en Manzanares y marchó con dirección a Lisboa.

Ayer, después de las honras fúnebres celebradas en la iglesia de la Encarnación por el alma de los marinos del Pacifico, el ministro de Marina y demás individuos del cuerpo que asistieron a dicho acto religioso, en que ofició el Patriarca, se dirigieron a casa del general Méndez Nuñez a cumplimentarle como jefe de dicha escuadra.

La *Gaceta* de ayer publicó la ley votada y sancionada por las Cortes constituyentes, concediendo amnistía.

Hé aquí su parte dispositiva:  
«Artículo 1.º Se concede general amnistía a cuantas personas hayan sido procesadas por haber tomado parte directa o indirectamente en las insurrecciones ocurridas en la Península en los meses de Diciembre, Enero y Marzo últimos.  
Art. 2.º Se sobreseerá desde luego y sin costas

en los procesos pendientes por los delitos amnistados; y las personas presas a consecuencia de los mismos, ó que se hallen sufriendo condenas, serán puestas inmediatamente en libertad por las autoridades ó tribunales respectivos.

Art. 3.º Se autoriza al Poder ejecutivo para que, oyendo a los tribunales que conozcan de los procesos, haga extensiva la amnistía otorgada en el art. 1.º de esta ley a todos aquellos delitos políticos que tengan relación anterior ó subsiguiente con las insurrecciones a que el mismo se refiere.

Art. 4.º No se hallan comprendidas en esta amnistía las personas que con ocasión ó pretexto de los acontecimientos políticos expresados en el art. 1.º hayan cometido algún delito común que les sujete al fallo de los tribunales competentes.

Por la presidencia del Poder ejecutivo se han expedido tres decretos:

Admitiendo la dimisión a D. Joaquín Álvarez Sotomayor, gobernador que ha sido de Málaga y electo de Cáceres.

Disponiendo que D. Pedro Manuel de Acuña, gobernador electo de la provincia de Málaga, se encargue nuevamente del gobierno de Jaén que antes desempeñaba.

Y nombrando gobernador de la provincia de Málaga a D. Federico Villalva, que lo es electo de Jaén.

La *Gaceta* de hoy contiene varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia de 30 de Abril, declarando cesante a D. Juan Francisco Pardo, magistrado de la Audiencia de Granada, nombrando en comisión para servir dicho destino a D. Pedro Sánchez Mora, fiscal de la audiencia de Canarias, y promoviendo a esta plaza a D. José María Barona, teniente fiscal de la misma audiencia.

Por el ministerio de Ultramar, con fecha 30 de Abril último, se dictan varias medidas económicas para la isla de Puerto-Rico.

## NOTICIAS GENERALES.

Las diferencias entre el papel falso y el legítimo del sello primero al quinto son las siguientes:

«Sello 1.º El sello en tinta es mas grande y dibujado de otra manera que el legítimo: en la figura, por el hombro derecho, hay una raya que toca en el contorno de la espalda en el falso, y el legítimo tiene aislada la S de escudos es mas estrecha en el falso, el centro de relieve es mas pequeño y tiene muy poco relieve en el falso; el transparente es mas grande y con mas relieve y la letra mayor, así como las tres almeas de los castillos, que en el hueco son lisas en el legítimo, y en el falso una raya en cada hueco.

Sello 2.º El sello en tinta es más estrecho y dibujado de otra manera que el legítimo, en el brazo izquierdo, por la muñeca, es más estrecho y tiene una raya más en el falso: en los dos capiteles les falta la raya superior en los falsos, y en la base al lado del punto también, centro de relieve y transparente lo mismo que el sello 1.º

Sello 3.º El sello en tinta es más grande y dibujado de otra manera que el legítimo en la figura; el pie es más ancho en el falso: la O de diez escudos es más ancha en el falso, centro de relieve y transparente, lo mismo que el sello 1.º

Sello 4.º El sello en tinta es más grande y dibujado de otra manera que el legítimo; dos puntos en la figura el dedo meñique está roto, la cabeza es más grande y el freno está roto en el falso: en la orla, por el lado derecho, en el círculo superior tiene cinco rayas por cuatro el legítimo, centro de relieve y transparente, lo mismo que el sello 1.º

Sello 5.º El sello en tinta es más grande y dibujado de otra manera que el legítimo; los ojos son más pequeños y la raya de la nariz rota por la parte superior en el falso: la S de escudos es mas estrecha en el falso, centro de relieve y transparente lo mismo que el sello 1.º

Según el estado de operaciones de la Caja de Ahorros, ayer ingresaron en la misma 45,506 rs. correspondientes a 195 imposiciones, quince de las cuales son nuevas; devolviéndose 98,592 rs. se hicieron 47 pagos por saldo y 7 a cuenta.

Dice un periódico que los testamentarios del Sr. D. Joaquín María Errazu han entregado al señor gobernador de Madrid la suma de 500 pesos fuertes, con objeto de que se distribuyan entre los pobres de Méjico.

En la línea de circunvalación ocurrió ayer mañana un descarrilamiento, y de sus resultados hu-

bo tres heridos, que fueron curados inmediatamente.

El Sr. D. José María Viciña ha dejado un legado de 500 escudos a favor de la congregación de la doctrina cristiana, cuya suma ha sido entregada al señor gobernador de Madrid.

Parece que ayer a las doce y media de la mañana ocurrió una desgracia en una tienda de bebidas establecida en la calle de Bordadores, número 3. Según dice *La Correspondencia*, tres ó cuatro oficiales de voluntarios de la libertad entraron en el referido establecimiento, a tomar un poco de agua; pero unos paisanos que había en una mesa inmediata, parece que se permitieron dirigir algunas palabras inconvenientes a los voluntarios.

Del relato de dicho periódico resulta, que haciendo uso los paisanos de armas de fuego, hirieron en un muslo a uno de los oficiales de voluntarios, y a otro le rompieron la levita por el hombro con un proyectil. Otro de los paisanos se dice que trató de herir a los voluntarios con arma blanca, y que la dueña del establecimiento pudo evitarlo arrojándose sobre el que iba a herir, y cogiéndole el arma, lo cual ocasionó a aquella una herida en la mano derecha.

Un momento después, según la misma *Correspondencia*, llegó la autoridad y detuvo a los presuntos autores en tanto que el oficial herido fué trasladado a la casa de socorro de la calle de Capellanes, donde se le estrajo la bala por el profesor D. Juan Balaguer, trasladándole a su casa particular.

En el sorteo de la lotería celebrado hoy han obtenido los premios mayores los números siguientes:

4114..... Con 80,000 escudos.  
9746..... 40,000 id.  
6618..... 15,000 id.  
4955..... 5,000 id.

Con 1,000 escudos.  
3113 4616 9975 7708 452 156  
4002 1322 8283 1669 7571 3457  
9172 6367 1096 4737

En el oratorio del Espíritu Santo (calle de Valverde) se celebran solemnes y religiosos cultos, pidiendo al Señor, por la intercesión de su Santísima Madre, socorra las necesidades de la Iglesia y del Estado, y conceda el bien espiritual y temporal a los fieles que contribuyan con sus limosnas y practiquen tan santos ejercicios.

Desde el día 1.º de este mes ha empezado en dicho oratorio el ejercicio de las *Flores de María* que concluirá el 31 del mismo. Empezará todas las tardes a las seis y media rezándose el rosario, al que sigue el sermón. A continuación se canta una letrilla, y luego la meditación, ejercicios del día y ejemplo, finalizando con otra letrilla, Salve y despedida de la Santísima Virgen.

En el mismo oratorio dará principio el miércoles, 12 de Mayo, el solemne setenario en la Congregación del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Oración dedica a su divino titular en cumplimiento de su instituto, concluyendo con los tres días de Cuarenta Horas.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO JUE HAY. La Invencción de la Santa Cruz. —Letanías.

SANTO DE MAÑANA. Santa Mónica, viuda.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesus Nazareno, conocida por la de religiosas Agustinas Magdalenas, donde se celebrará a la gloriosa Santa Mónica con Misa mayor y sermón que predicará D. Castor Compañía; por la tarde se cantará letanía y salve a nuestra Señora, Santo Dios y la reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la parroquia de San Ginés: a las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel Carús y por la tarde en los ejercicios será orador don Emilio Santa María.

Según celebrándose la novena de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de Montserrat y será orador en la Misa mayor D. José Picó y en los ejercicios de la tarde D. Cipriano Tornos. Continúan celebrándose las Flores de Mayo en San Ignacio, Italianos, Santo Tomás, Carboneras y en Isidro.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, en las Arrepentidas, ó en San Luis.

Se reza de Santa Mónica, viuda, con rito doble y color blanco.

## MERCADO DE MADRID.

### OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Mayo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	706,64	10,2	8,2	N. N. E.	Despej.º
9 m.	709,14	15,2	11,2	E. N. E.	C. desp.
12 m.	707,87	19,9	13,5	N. N. E.	Nubes.
3 t.	707,28	15,3	11,3	N. N. E.	Cubierto.
6 t.	707,33	19,4	13,2	N. O.	Nubes.
9 n.	708,53	13,4	10,5	E. N. E.	C. desp.

Temperatura máxima del aire, a la sombra. 24,4  
dem mínima de id. .... 8,2  
Diferencia. .... 16,2  
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto. .... 35,2  
Idem mínima de idem. .... 1,0  
Diferencia. .... 34,2  
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra. .... 55,0  
Idem id. dentro de una esfera de cristal. .... 19,8  
Diferencia. .... 35,2  
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. .... »

### ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

### PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 a 4,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.  
Idem de cerdo, de 0,168 a 0,212 escudos libra.  
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.  
Tocino añejo, de 3,360 a 0,381 escudos libra.  
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.  
Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,216 a 0,230 escudos libra.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia, Madrid 2 de Mayo de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 1.º de Mayo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-95, 26-00, 25-95, 26-00, 26-10, 70, 75 y 50; 27-50 y 27-00 pequeños; no publicado, 26-20 a plaza 26-35, 90, 27-00, 27-10 y 26-85 fin cor. fir., 27-00 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 26-00, 25-20 y 30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 97-00 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 83-00.

Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 57-00; no publicado, 55 00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles de a 2,000 rs., publicado, 51-45, 51 00, 50-75 y 40.

Idem, id. id., (nuevas), de 2,000 rs. publicado, 50-15.

Acciones del Banco de España, no publicado, 147-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 50-00 d.

París a 8 días vista, 5-19 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 30 de Abril.—Consolidados, 93 1/2 a 5/8.

París 30 de Abril.—3 por 100, a 71-60.—4 1/2 por 100, a 101-25.—Fondos españoles: 3 por 100 diferido, a 29 3/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

# SECCION DE ANUNCIOS.

CARLOS VII EL RESTAURADOR

## LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

- 1.º Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono juegan el principio de libertad.
- 2.º El pueblo español no es republicano; motivos por qué algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.
- 3.º El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución a la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.
- 4.º Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnos nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.
- 5.º Exhorto a las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer a los buenos y vencer a los malos.

Se vende en Madrid a dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad, acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores correspondientes de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

## EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1865. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo 34 y 50.

Paris, 36, calle Vivienne, D.

## CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

DOS ENFERMEDADES SEXUALES Y AFECTACIONES GONORRÉAS Y SANGRE Y DE LA PIEL.

30,000 CURAS DE EMPÍRICOS, afectaciones cutáneas, virus y enfermedades secretas, acridades y humores de la sangre, prueban bastante bien que un depurativo vegetal (sin mercurio), y mis BANOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

El Jarabe de Chable es el único que cura enseguida las GONORRÉAS, RELAJACIONES Y DEBILIDADES del canal, las pérdidas y leucorreas de las mujeres. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro.

ALMORRHANAS: pomada que las cura en 3 días.

POMMADA ANTI-ERPETICA contra: los pezones, capillos, empujes, etc.

PILDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE Versey instrucción que acompaña Cada uso Curativo.

Sirop du D'FORGET A LOS MÉDICOS.

Curas, Catarros, Tosse, Coqueluches, Irritaciones de los bronquios y todos los enfermos de la estomago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Doutor CHABLE, 36, calle Vivienne, en París.

Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

A.—2,952.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FÉLIX EN 1864

CONFERENCIAS

## EL CATOLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscriptores un *Compendio de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs. al año.

## ARTÍCULOS PARA IGLESIAS

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, plateador y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Principio), recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con los copas de plata, patera y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismeras, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicio de mesa, fonda y café hay cafeteras, teleros, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilleteros, palilleros, cucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como también verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uo, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S.: idem para petróleo y aemas.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten.

(678)

## JARABE DIGESTIVO DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPISINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles é incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel, y Sánchez Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vno, 22rs; Jarabe, 16rs.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FÉLIX EN 1866

Materias de que se tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 50, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.